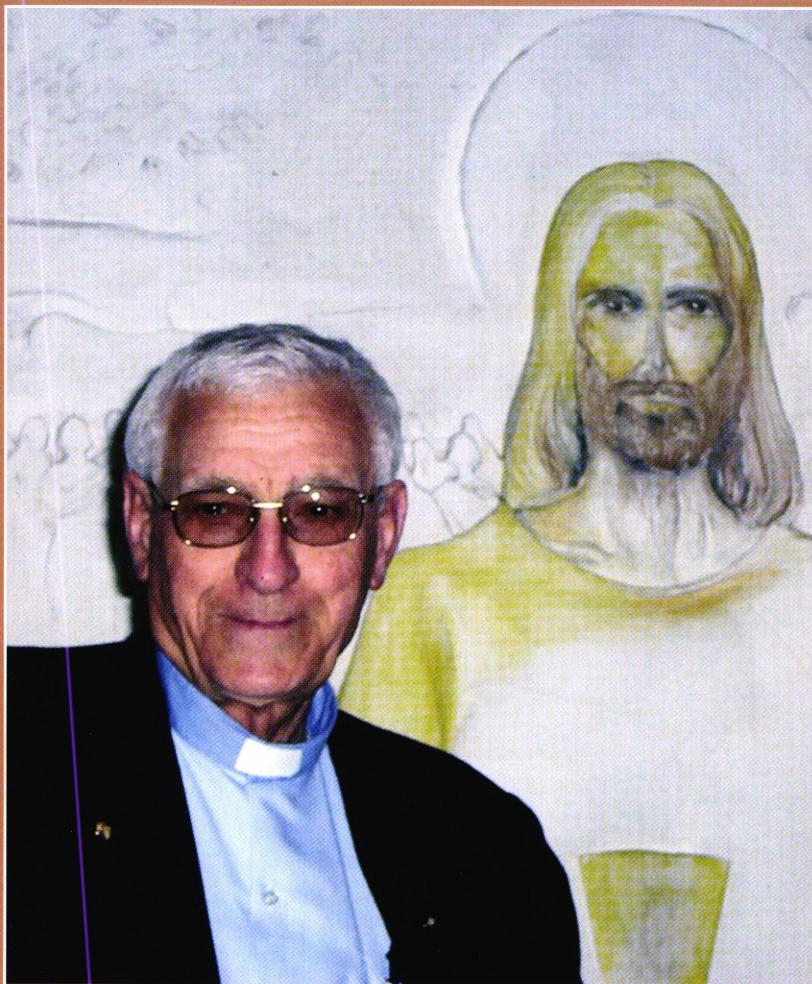


**Salesianos de Don Bosco en el Norte de Argentina
Inspectoría Salesiana “Beato Artémides Zatti”**



SEMBLANZA DEL P. JUAN DI MÁNTOVA

25 de enero de 1932 – 13 de abril de 2010

Padre Juan Di Mántova, salesiano sacerdote

Nació el 25 de enero de 1932 en Venosa, Provincia de Potenza, Italia.

Falleció el 13 de abril de 2010 en el Colegio Don Bosco de San Nicolás, Prov. de Buenos Aires, Argentina, a los 78 años de edad, 56 de profesión religiosa y 52 años de sacerdocio.

“El corazón habla al corazón”

Desde el tiempo de Don Bosco, cuando se despide a un salesiano consagrado de nuestra Inspectoría, se prepara una carta, folleto o semblanza no solo como homenaje, sino también para mantener vivo su recuerdo y destacar las virtudes que lo han llevado al “paraíso salesiano” como festivamente dicen algunos.

Habitualmente lo redactaban sus propios hermanos SDB que lo conocían, que querían rendirle un tributo o expresar su agradecimiento por el don de la amistad del que partió. En los últimos tiempos, con la creciente participación laical en la Iglesia, suelen encargarse de esta tarea algunos laicos, que unidos por los lazos de la gran familia de Don Bosco pueden manifestar sentimientos, afectos y admiración por los hermanos que han tocado el corazón, pastoreando en la mies del Señor.

En esta ocasión, nos pareció no solo importante “presentar una semblanza del P. Juan Di Mántova” con el aporte de todos los que lo conocieron y apreciaron, sino que quisimos hacerlo como a él le hubiera gustado y que casi sin quererlo se fue armando: plena de “colorido”, de “emociones”, de “comunicaciones cibernéticas”, de expresiones que son “un caramelo” contada por los más chiquitos, por los jóvenes que lo admiraban, por los adultos que lo valoraban y por todos los que alguna vez, formaron parte del universo contrastante y divertido de Giovanni.

Así nació este modesto homenaje, que está ordenado tal como se fueron sucediendo los hechos: en primer lugar una descripción sobre la fructífera vida del salesiano que entregó su vida en nuestro país, pero que nunca perdió el acento italiano – casi cocoliche¹ –, muy reconocido y querido por todos los amigos que iba dejando a su paso.

A continuación de una sucinta biografía, se describe su estado de salud durante los primeros meses del año 2010, su inesperado deceso, el aviso de su partida a la casa del Padre y luego el aluvión de comunicaciones que generó este acontecimiento; los e-mails que se multiplicaron, los mensajes que por varias semanas no cesaron de llegar, la participación de la comunidad en los foros

¹ *El Cocoliche* es una jerga híbrida del español hablada por los inmigrantes italianos que vivieron a nuestro país; es una mezcla del idioma español con el italiano, hablada por los inmigrantes. Esta variación lingüística fue usada en el teatro popular argentino, en donde apareció un personaje cómico “Cocolicchio”, caricatura de un italiano del sur de Italia.

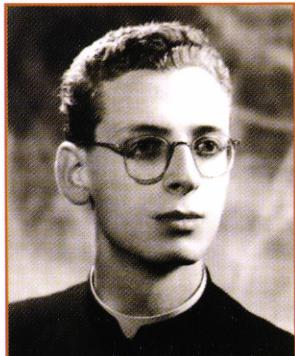
virtuales y en cuanto espacio sus amigos pudieron acceder.

Lamentablemente por su extensión, no pudimos incluir todas las expresiones de cariño que tantos hermanos han enviado o manifestado por distintos medios de comunicación, entre ellas publicaciones en varios diarios de nuestro país.

Intentamos dar una forma amena y vital para la semblanza de Giovanni; seguramente no será suficiente para transmitir toda la riqueza y el dinamismo que lo caracterizó, para “tanta vida que donó”.

Este quizás inusual y no por eso, menos actual modo de compartir historias y vivencias, puede sorprender al principio... pero al finalizar de leer estas páginas, seguramente muchos sonreirán, recordando al amigo del alma, al padrecito alegre, al hermano fiel, al director dispuesto, al corazón que habló al corazón, llenando nuestra vida de una santidad digna de imitar.

“Cara alegre, corazón en mano, aquí está un salesiano”



JUAN DI MÁNTOVA nació el 25 de enero de 1932 en Venosa, Provincia de Potenza, Italia. Su padre Emanuele y su madre María Lucía Salacone, también eran italianos. Tuvo siete hermanos: Matilde, José, Tomás, Flavio, María, Carlos y Graciela; todos nacidos en Venosa, salvo Carlos y Graciela nacidos en Salto, provincia de Buenos Aires.

Fue Bautizado el 7 de febrero de 1932 en Santo Doménico, en la diócesis de Venosa. Recibió la Comunión y Confirmación el 25 de mayo de 1942 en

el mismo lugar.

Cursó los estudios primarios en la Escuela Estatal de Venosa, Potenza (Italia), los estudios secundarios en el colegio Don Bosco de Venosa titulándose como Licenze Ginnasiale. Allí surgió su vocación por la vida religiosa y sacerdotal. Eligió ser salesiano y su madre, muy piadosa, lo apoyó en esta decisión.

Los primeros años de formación salesiana: el aspirantado, el noviciado y el primer año de teología los hizo en Italia en “Torre Annunziata” y “Castellammare”. Ingresó a la Obra Salesiana de



Mamá Lucía

Torre Annunziata el 10 de noviembre de 1944, realizando allí su aspirantado hasta el 15 de agosto de 1946. Cumplió el Pre noviciado en Torre Annunziata, desde el 15 de agosto de 1946, hasta el 15 de agosto de 1947. El Noviciado lo hizo en Portici – Napoli (Italia), donde permaneció un año, hasta el 16 de agosto de 1948.

Sus profesiones religiosas se renovaron cada tres años, datan de 16/08/1948 en Portici - Napoli por Decreto Nº 5136 y del 22/07/1951 en Torre Annunziata, según Decreto 5620, y su profesión perpetua la hizo en Torre Annunziata, el 24 de julio de 1954 según Decreto Nº 49.

Realizó estudios terciarios en el Liceo Classico (1º y 2º Años) desde 1948 hasta 1950. Sus primeros años de trabajo -el trienio- lo realizó en San Severo, Nápoles, con jóvenes de distintas edades.

Estudió Teología en Messina durante el año 1955, recibiendo el ministerio del Lectorado, el 02 de enero de 1956. Ese año a pedido de familiares y algunos salesianos, vino a la Argentina, continuando sus estudios de teología por 3 años más en Villada (Córdoba) donde funcionaba el teologado de la congregación salesiana. Enseguida se adaptó a la cultura y a las características de vida de la Argentina, aceptando con espíritu abierto y jovial su nueva residencia.

El 24 de noviembre de 1956 en Villada – Córdoba recibió el ministerio del Acolitado por manos de Monseñor Castellano -Obispo de Córdoba-. Además en Villada recibió el Diaconado el 22 de marzo de 1958 y fue ordenado sacerdote el 23 de noviembre de 1958 también de manos de Monseñor Castellano.

Rezó su primera misa solemne en Salto (Bs. As.), donde residían muchos de sus familiares. Fue destinado de allí en más, a diversas obras salesianas como las de Rosario, Corrientes, Santa Fe, Capital Federal, Resistencia; de nuevo Rosario, Formosa, de nuevo Resistencia, Concepción del Uruguay; de nuevo Santa Fe y por último San Nicolás.

Cuenta su hermano Flavio, que Giovanni tenía una gran pasión por los niños y una especial dedicación por los enfermos y ancianos; y que uno de sus referentes en su vida sacerdotal era un sacerdote llamado Brambilla.

Giovanni cuidó siempre su formación permanente, sobre todo en pastoral juvenil y espiritualidad salesiana, haciendo varios cursos en



Con sus siete hermanos y Lina, su segunda

Italia y Argentina; uno de ellos durante el año 1974 en la PAS de Roma, sobre Teología y Espiritualidad.

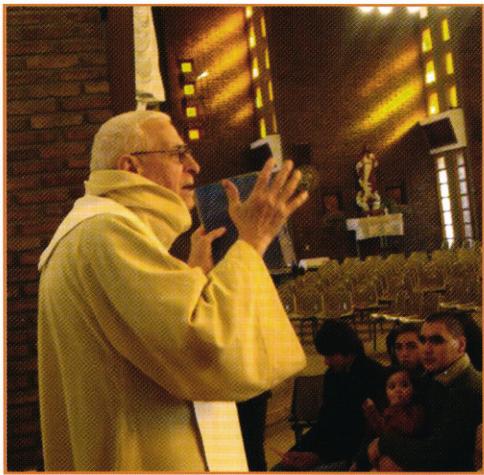
La ficha de residencia en las comunidades salesianas que figura en los archivos de la congregación y sus actividades declaradas, se resumen en el siguiente cuadro.

Casa	Desde	Hasta	Cargo – Actividad
Torre Annunziata, Italia	10/11/44	15/08/47	Aspirantado, Pre noviciado
Portoci-Napoli, Italia	15/08/47	16/08/48	Noviciado
Torre Annunziata, Italia	16/08/48	22/07/51	Estudiante filosofía
San Severo, Italia	17/08/51	17/08/54	Tirocinante
Messina, Italia	01/10/54	02/01/56	Estudiante Teología 1er año
Villada, Córdoba, Arg.	01/02/56	23/11/58	Teología 2°, 3° y 4° años
San José, Rosario	01/02/59	01/02/65	Maestro, Catequista (1962-1964)
Corrientes (Centro)	01/02/65	01/02/74	Director Oratorio, Catequista (1966), Director Obra (1971-1974)
PAS - Roma	18/08/74	15/08/75	Curso Teología y Espiritualidad
Santa Fe	01/02/76	01/02/79	Director
San Pedro, Cap. Federal	01/02/79	01/02/80	Párroco
Resistencia, Chaco	01/02/80	01/02/82	Vicario, Ecónomo, Catequista, Flia. Salesiana.
San José, Rosario	01/02/82	01/02/86	Vicario, Pastoral Juvenil, Catequista Esc. Primaria (1983), Dir. Esc. Técnica (1984), Flia. Salesiana.
Formosa	01/02/86	01/02/92	Director, Párroco, Dir. Primaria, Flia. Salesiana.
Resistencia	01/02/92	01/02/95	Director, Párroco, Flia. Salesiana, Profesor Espiritualidad en Teologado SDB.
Resistencia	01/02/95	01/02/99	Director, Ecónomo, UPF Primario, Flia. Salesiana.
Concepción del Uruguay	01/02/99	01/02/02	Párroco. Director (2001), Ecónomo, Flia. Salesiana.
Santa Fe	01/02/02	01/02/10	Director, Párroco, Ecónomo, Flia. Salesiana
San Nicolás	01/02/10	13/04/10	Vicario parroquial

Sin embargo, los que lo conocieron saben que Giovanni era mucho más que lo que reza su ficha, era una juguetería... cantor, tira bombas, consejero,

amigo y sobre todo pastor. También asumió con generosidad tareas de animación Inspectorial como Asesor de las Voluntarias de Don Bosco por más de quince años, como Delegado de la Familia Salesiana durante diez años y siendo integrante del Consejo Inspectorial de los SDB desde 1991 hasta 1994.

Entre las muchas tareas que le tocó desempeñar, se recuerda la de catequista de los cadetes de la Policía de la Provincia de Formosa; esos jóvenes, que seguían estudios terciarios y que semana a semana contentos lo esperaban al P. Juan quien era uno de sus profesores y que entre reflexión y reflexión, les narraba cuentos, reía con ellos, se hacía amigo, formaba grupos musicales, los confesaba... muchos oficiales después, se prepararon con él para el sacramento del matrimonio.



Como una de las premisas del Padre Juan era “hacer amigos”, todos lo querían y lo sentían “su amigo”, incluso las personas que ocupaban cargos públicos y eran autoridades del gobierno; esto le valió que algunos le pusieran el mote de “el cura peronista” e incluso algún político lo llamó en cierta ocasión “compañero y amigo”. El Padre Juan al oírlo sonreía y respondía cordialmente... Sabía que a pesar de los prejuicios y comentarios, lo único que hacía era tratar de imitar las expresiones de Don Bosco, cuando repetía: *“si es preciso, me sacaré el sombrero ante el mismo demonio, con tal de salvar el alma de un joven.”*

Y esta actitud permanente de hacer amigos y sentirse amigo en cada lugar por donde pasaba, dejaba el dolor y la añoranza en cada despedida, cuando seguía obediente las decisiones de sus superiores. Petitorios, agasajos, caravanas y otras tantas expresiones de cariño rodeaban su partida de cada obra salesiana, donde además de recuerdos imborrables dejaba humanas lágrimas de emoción por la partida.

Los que lo conocían, se admiraban siempre de su alegría, de su entusiasmo, de su preocupación por estar a la vanguardia en lo referente a la cultura juvenil; conocía cada dibujito animado que se ponía de moda, estaba al tanto de los juguetes que preferían los chicos, de los presentes que agradaban a las maestras, de las golosinas que conquistaban los corazones para Dios. Se sentía atraído por los avances tecnológicos, se esforzaba por usar las

herramientas y dispositivos que lo “conectaban” con la gente y dentro de sus posibilidades, quería que los destinatarios de la misión salesiana también los utilizaran.

Debido a sus múltiples ocupaciones pastorales, viajaba a menudo y aprovechaba cada momento para rezar, para preparar, repasar y actualizar sus homilías, las que tenía perfectamente organizadas en fichas diarias de los tres ciclos litúrgicos – esto lo había estudiado en Roma -; si viajaba en ómnibus, aprovechaba el tiempo para “hacer amigos”, un consejo oportuno, una palabrita al oído, un comentario divertido lo “acercaba al otro”.

Amaba a los niños y los niños se sentían amados por él, jugaba con ellos, se divertía... acogía a sus padres y educadores, “preparaba el camino” para el acercamiento y la posterior catequesis familiar. Sus celebraciones litúrgicas para niños eran muy concurridas y apreciadas, bancos y templos colmados, música salesiana, estruendosos aplausos, estampitas y golosinas premiaban la participación y el conocimiento religioso de sus feligreses... y así iba ganando almas para el Dios bueno y misericordioso del cual siempre predicaba.

La frase de la cruz de la profesión perpetua de los salesianos que llevaba encima, **“Procura hacerte amar”**, en él se hizo carne y realidad palpable, en cada rincón que visitaba, en cada lugar que vacacionaba, en cada hermano que trataba, en cada comunidad que dejaba.

Su forma de ser, su estilo de vida, su manera de relacionarse con los demás, su ardor apostólico, le valieron muchos homenajes, muestras de cariño y reconocimientos; uno de los últimos que recibió, fue el “Premio a la Excelencia Humana 2005” que le entregaron ese año en la ciudad de Santa Fe. Es que Giovanni era un “gran salesiano” porque ante todo era humano y cristiano.

Este humanismo no era sólo filosófico, su compromiso cristiano y su caridad diligente entregándose por todos y a toda hora, con los años fue deteriorando su salud; un accidente cerebro vascular obstaculizó por algún tiempo su andar ligero y su paso entusiasta, luego la diabetes y el corazón.

Así comenzamos a recorrer los últimos días terrenales del P. Juan en San Nicolás, lugar al que fue destinado en febrero del año 2010 y desde el cual en el mes de abril del mismo año, comenzó a despedirse. Lo que sigue es el orden cronológico de los sucesos que acongojaron por esos días a todo el litoral argentino, y que para ser fieles, quisimos contarla de manos, de voz y letra de los propios protagonistas... usando las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que no fueron otra cosa que herramientas para compartir el dolor, la emoción y la esperanza de que ¡Giovanni ya está en presencia del Señor!



Bodas de oro sacerdotales – 23 de noviembre de 2008

PROBLEMAS DE SALUD

El jueves 8 de abril, un correo electrónico del director de la Obra Salesiana de San Nicolás P. Juan Fasolato, nos sorprendió.

Queridos hermanos: Hoy jueves 8 de Abril a las 18.30 horas internamos en la Clínica San Nicolás al P. Juan Di Mántova por un problema cardiovascular. Se le colocó un marcapasos provisorio y quedó internado en Coronaria hasta la colocación del marcapasos definitivo. Roguemos al Señor por mediación del Beato Artémides Zatti por su pronto restablecimiento. Afectuosamente los saludo. **P. Juan Fasolato, sdb**

El lunes 12 de abril, más novedades, esta vez de un amigo de Santa Fe

Hola a todos: ayer domingo por la tarde hablé por teléfono con Giovanni. Ya está en el Colegio, le pusieron el marcapasos y me dijo que estaba bastante bien, un poco débil todavía. Había rezado misa en la parroquia por el día de La Divina Misericordia. Otro sacerdote lo acompañó por las dudas, pero me dijo que pudo hacerlo bien. Demos gracias a Dios. Un abrazo y unidos en la oración, **Horacio Bidarra, sc.**

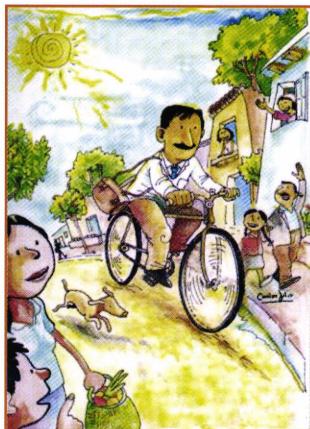
PERO EL FINAL INESPERADO, PRONTO LLEGÓ...

“Cuando un amigo se va, queda mucho más que un espacio vacío”. L. Castello

Queridísimos Hermanos y Amigos: Con gran dolor les comunico el fallecimiento de nuestro querido hermano Juan Di Mántova.

Mientras celebraba la Misa en nuestra capilla le sorprendió un paro cardíaco masivo. Tres médicos del servicio de emergencia que acudieron inmediatamente no pudieron resucitarlo.

La Misa de cuerpo presente la celebraremos mañana miércoles 14, a las 14.00 horas. Ruego una oración por este gran hermano salesiano. Con afecto, **P. Juan Fasolato, sdb**



**COMUNICACIÓN OFICIAL
EN LA PAGINA WEB “DON BOSCO NORTE”**
www.donbosconorte.org.ar

FALLECIO EL P. GIOVANNI DI MÁNTOVA

En la noche del 13 de abril, falleció el P. Giovanni Di Mántova. Pocos datos se conocen hasta el momento sobre su fallecimiento, pero se habría descompuesto celebrando la misa de las 20:00 hs. en el Don Bosco de San Nicolás, su nueva casa durante este año y en la nueva inspectoría “Artémides Zatti”.

Los intentos de reanimación del servicio de emergencias que lo atendió no fueron exitosos, por lo que Giovanni partió al encuentro del Señor, el cual lo llamó justamente en uno de los momentos más íntimos entre la comunidad, el sacerdote y Dios: la Santa Misa. Habrá una misa de cuerpo presente el miércoles 14 a las 14 hs.

Juan Di Mántova, conocido amistosamente como Giovanni, era un sacerdote de marcada alegría salesiana, a la cual le sumaba un característico acento italiano que trajo desde siempre. Mucho tiempo fue director de la Obra de Santa Fe, siendo muy querido por toda la comunidad de esa localidad. Era típico en él verlo contando chistes y haciendo bromas con los jóvenes en el patio de la escuela, y en los encuentros masivos en los que participaba. Todos sabían que Giovanni había llegado cuando se escuchaban unos cuantos petardos explotar, una de sus bromas favoritas. Tenía 78 años y ya está en el Cielo esperándonos.

Y LA TRISTE NOTICIA, PRONTO SE MULTIPLICÓ...

Nuestro querido Padre Juan ha partido hacia la casa del Padre. Ocurrió ayer martes 13 a las 20.10 hs. mientras celebraba la Eucaristía. Tuvo una descompensación y el servicio de emergencia médica no pudo hacer nada. Su corazoncito no funcionó más.

Hoy aquí, en la parroquia salesiana de San Nicolás, están congregados familiares y amigos que vinieron de todos lados, dándole el último adiós a su cuerpo inerte. Su sonrisa trasluce paz y alegría, serenidad por el deber cumplido. A las 14 hs. de hoy miércoles 14 se celebrará la misa de despedida de sus restos que serán sepultados en el Cementerio de Salto (Bs. As.), ciudad donde viven sus familiares.

Giovanni: Sabemos que estás en camino, en los brazos de María hacia la casa del Padre. ¡¡¡BUEN VIAJE GIOVANNI!!!! ¡Que brille para ti la luz que no tiene fin! Amén. **Horacio Bidarra, sc. Santa Fe.**



Tenía la luz de Dios en su cara

RESPUESTAS AL AVISO... *Giovanni en “el pueblo del cielo”...*

Lamentablemente Padre Juan, sé que no vas a poder leer este mensaje pero desde Paraná rezamos para que tu alma descance en paz. Hoy sabemos que se ha ido un santo y que junto a San Juan Bosco intercede por nosotros. Gracias Padre Juan por haber entregado tu vida al sacerdocio. Lloramos tu partida, pero Dios ha ganado un ángel que vela por sus hijos. Que en paz descanses querido Padre Juan. **Mónica Peralta de Romero, sc. Paraná.**

Estoy muy apenado y sorprendido por la noticia tan triste “humanamente hablando”. Recibe con afecto y todos los hermanos mi pésame... “Mi querido y siempre apreciado P. Juan reza por nosotros”. **P. Carmelo Sciullo, sdb. Italia.**

Me llamo Rachele y soy una sobrina de Italia de Padre Juan. En primer lugar quiero dar gracias al email para avisarnos, gracias por toda mi familia. La despedida del Padre Juan deja un vacío en nosotros como familia y en toda la comunidad que allí en Argentina ha vivido cerca de él. Aprendí la noticia con gran tristeza pero, como cada vez que pienso en él, mi corazón se llena de gran alegría, porqué el Padre Juan “tenía la luz de Dios en su cara”, y su sonrisa ofrecía siempre coraje, valor y esperanza. Su recuerdo estará siempre en nuestro corazón y su ejemplo será para todos una lección de vida. Rezamos para que el alma del Padre Juan descansese en paz. **Rachele Talucci.**

Agradezco infinitamente el email con esta noticia que es triste por la separación, pero a su vez tiene el gozo de saber que va camino al cielo. Nos deja hermosos recuerdos y el ejemplo de su total y generosa entrega. Nos encontramos en la oración. **Ibis Pérez, Damas Salesianas. Rosario.**

¡¡¡Qué pena!!! La verdad que la noticia de la Pascua del Padre Juan Di Mántova nos llegó muy fuerte. Estábamos en reunión de consejo cuando recibí el mensaje por el celular. El Dios del Amor sabe lo que hace. Se lo llevó mientras cumplía con su apostolado sacerdotal, celebrando la misa, celebrando a Dios. Roguemos para que Él lo reciba en sus brazos y desde ya que tenemos un intercesor más en el cielo. Que brille para él la luz que no tiene fin. Un fuerte abrazo en Jesús Resucitado. **Blanca F. de Bailo, sc. Buenos Aires.**

Le mie piu' sentite condoglianze per la morte di Don Giovanni. **Nerina Molino Liberatore.**

Recibo esta noticia y sin mucho pensarlo, escribo mi primera reacción; hace muchos años tuve trato con él, y aquí van mi oración y recuerdo por un verdadero cristiano y sacerdote. Como novicio, recibí en 1978 sus charlas sobre los Sacramentos en Manucho, y aprecié el don indiscutible de su fe entusiasta. Con buen humor, y valiéndose con astucia del gracioso acento de italiano que cruza mares, sabía ganarse corazones. La suya era simpatía humana pero sobre todo empatía de buen pastor. Me uno a esta comunidad que despidió a Giovanni en el cruce de este otro Mar; ya no vemos su barca pero estamos seguros de que en el otro Puerto, su alegría es plena, y no tiene problemas de acento, pues ya no se habla ni castellano ni italiano, sino que allí entiende sólo el idioma de los que aman muchísimo. **Eduardo Meana, sdb.**

Querido y amado tío abuelo, así te llamaba yo... Hace dos meses mi abuela partió hacia donde está el Sol, muy lejos. Y hoy te me fuiste vos. Nunca te voy a olvidar, tengo tu pulserita guardada siempre conmigo y te recuerdo desde el día en que me bautizaste. Padre Juan, todos te vamos a extrañar. Deseo que hoy descanses en paz junto a Dios. Es un dolor muy grande perder en menos de tres meses a dos seres tan amados. Estoy muy triste pero orgullosa de ti porque fuiste una persona honorable y buena. Gracias por todo lo que me diste tío.

Maia Ferrua Toscano.

Sin dudas, ya debe estar corriendo y jugando con tantos con quienes compartió su entrega salesiana 100%. Dios ya debe tenerlo junto a Don Bosco para que pueda llegar a vivir para siempre con aquel a quien dedicó su vida. Un abrazo y mis oraciones y las de mi familia y amigos. **Dante Gáspari, sc. Paraná.**

Comparto esta fotito del Padre Juan rodeado de los que más amaba para que lo recordemos cómo fue: una persona maravillosa. ¡¡¡TE VAMOS A EXTRAÑAR JUANCITO!!! Gracias por tu sonrisa eterna, por tus chupetines y tu ejemplo de gran persona, cristiano, salesiano y padre Don Bosco. Tenemos un ángel más en el cielo!!! **Eli Gaziano Ocampo, sc. Santa Fe.**



Yo pertenezco a la comunidad de la Capilla Sagrado Corazón de Anisacate², Córdoba. En este lugar el Padre Juan pasó sus últimas vacaciones, allí lo conocimos, y aprendimos mucho de él en los pocos días en que estuvo con nosotros. Nos dejó un gratísimo recuerdo y demostró una disposición hacia los que lo trataron, que no la podremos olvidar. Ya he hecho conocer lo sucedido a algunos miembros y realmente lo sienten profundamente. Nuestras oraciones no harán más que acompañarlo al lugar de privilegio en el que seguramente estará. Le hago llegar en nombre de la comunidad y el mío propio, nuestro más sincero pesar a Uds., su comunidad y su familia. Que permanezca en paz en la casa de Señor! **Pablo Bessone.**

Humanamente hablando siento tristeza por el reciente fallecimiento del queridísimo Padre Juan. Pero, ciertamente, como cristiano siento una alegría inmensa, porque el querido Padre Juan ya está viviendo su pascua eterna. Los Voluntarios con Don Bosco nos unimos al dolor humano y a la fiesta celestial de Don Juan. Nuestras condolencias a sus familiares y salesianos. **Rubén, cdb, Paraná.**

Soy sacerdote guanelliano, hijo espiritual de Padre Juan en Santa Fe. Juntos hemos pasado muchos momentos lindos, desde el saludo: *¡Salve, viejo amigo de la juventud!*, que repetía indefectiblemente cuando nos encontrábamos. Él ha perdonado mis pecados, siempre con paciencia de padre y amor de madre. Él ha escuchado mis quejas espirituales y siempre me ha alentado. Hoy, cuando me unía espiritualmente a la celebración fúnebre, me costó sinceramente decirle al Señor que recordara a su hijo "Juan, Sacerdote, que has llamado hoy a tu presencia... porque te veremos tal cual eres".

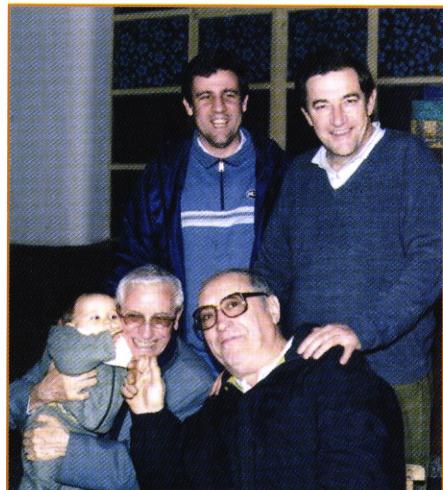
Gracias, Padre Juan, porque usted se fue con las botas puestas y el corazón en Dios. Ya lo veo paseando por el cielo, repartiendo chupetines y caramelos a los ángeles, que, ansiosos y contentos, formarán fila para que le toque uno a cada uno. Padre, rece por mí, que todavía me queda un poco de camino. Espero seguirlo. **P. Sergio Cejas, SdC. Pergamino, Buenos Aires.**

Gabriela Knutzen. Querido Padre Juan, ya estás en el cielo, cuidándonos a todos, intercediendo por cada uno de nosotros ante nuestro Señor. Siento una inmensa tristeza por tu partida... Habiendo sido mi director espiritual, conociste mi corazón y mi mente, y por eso sabes que no puedo mentirte, te lloro

² **Anisacate** en lengua aborigen significa **"pueblo del cielo"**.

recordando tus sabias palabras que guiaron cada momento de mi vida. Te pido desde lo más profundo de mi corazón, que de la mano de Mamita Virgen sigas guiándome, para serle fiel a Dios en todo momento y lugar. Ruega por toda mi familia y por mí, ahora que estas mas cerquita de Diosito. Él va a escucharte mucho más de lo que lo hacía antes. Gracias porque fuiste en mi vida y en la de mis seres queridos el faro que nos guía hacia Dios. Te pido, no dejes de hacerlo. Siempre vamos a tenerte presente! Padre Juan, dame tu bendición. Hasta pronto. Una de tus hijas espirituales.

Silvia N. Arias. Santa Fe. Junto al dolor por la partida física del querido Padre Juan, va mi abrazo fraternal junto a la esperanza cierta que ya está en los brazos del Padre recibiendo el premio de los justos. Mi oración agradecida por tanto bien que hizo en mi vida, por sus gestos paternales, su alegría, su entrega sin límites. Estoy segura que nuestro bien amado Padre Lucho Quiroga y tantos otros sacerdotes salesianos santos han salido a su encuentro para compartir la gloria para siempre junto a Don Bosco y nuestra querida Madre María Auxiliadora. Cariños a su familia y a sus hermanos salesianos.



Me llamo Estela Fernández y quiero compartir un poquito de los muchísimos recuerdos que atesoro en mi corazón de este "SEMBRADOR DE DIOS".

Lo conocí en Septiembre de 1971 cuando fue director del Colegio Salesiano de Corrientes y yo cursaba tercer año en el Colegio San José. En aquella oportunidad él fue quien dirigió el retiro espiritual que realizábamos todos los años y desde entonces él es y será siempre una estrella brillante y cantarina en el cielo de mi alma.

Aceptando una invitación que nos había hecho fui a visitarlo al Salesiano y le pedí para confesarme... y allí mi corazón lo adoptó como "padre espiritual" - mi papá del corazón - y así será para la eternidad.

Al poco tiempo de iniciada nuestra amistad toda mi familia ya le había abierto las puertas de su corazón. En el año 1973 por invitación suya realicé la experiencia juvenil "Encuentros" animada por el P. Miguel Deraco, lo que fue una bendición,

otro regalo del Señor, ya que me permitió vivir mis años juveniles en un ambiente fraterno al amparo de Jesús, María Auxiliadora y San Juan Bosco. En 1974, mis padres que eran españoles, de Galicia, me llevaron a conocer su tierra y como el Padre Juan por esa fecha estaba realizando unos estudios en Roma, tomamos una excursión desde Barcelona para ir a conocer Italia y principalmente visitar a nuestro querido amigo que nos esperaba con los brazos abiertos. Bajo su guía conocimos Roma y sobre todo, la Ciudad del Vaticano que él se encargó de enseñárnosla en todos sus detalles, reservándonos lugares para la audiencia del Papa con los peregrinos, donde recibimos la bendición de SS Pablo VI. Guardo hermosos recuerdos de esos días donde él era feliz mostrándonos su "bella Italia".



Misa con Pablo VI – Roma, 1974

En Mayo de 1978 celebró mi boda aquí en Corrientes con Misa de espousales que para siempre está guardada entre los recuerdos máspreciados. En la fiesta cantó "Mama mía" para delicia de todos los presentes. Luego, en Septiembre del 79 viajó para bautizar a mi primer hijo, Sebastián, en una ceremonia preciosa donde me pidió que lo elevara en alto hacia Mamá Auxiliadora mientras él rezaba una oración preciosa de consagración de mi hijo a María.

En Diciembre de 1981 administró los sacramentos a mi papá ya preso de un cáncer terminal, y quiso venir a celebrar la Misa al cumplirse el primer mes de su partida. Ese mismo año nació mi segundo hijo, Lisandro, y también vino a bautizarlo repitiendo esa ceremonia tan emotiva de consagrarlo a María.

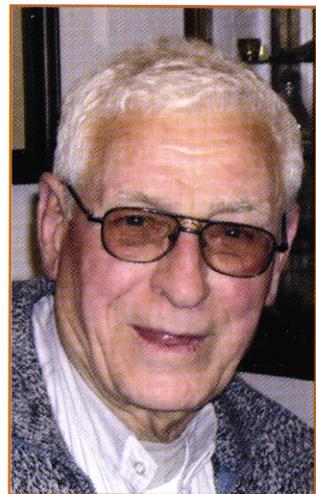
En 1991 me separé de mi esposo... sé que al Padre Juan esto le causó un dolor inmenso... pero fue entonces más "padre" que nunca con su acompañamiento, contención, consejos, oraciones... Otro momento inolvidable fue cuando esas "chicas" - a las que él había predicado el retiro de 1971 - cumplieron 25 años de egresadas (1973-1998) eligiéndolo a él para celebrar la Santa Misa, hecho que aceptó gustoso regalándonos momentos de profunda espiritualidad y emoción con nuestro Señor Eucaristía... sus palabras nos llegaron hasta el fondo del alma y de más está decir que lloramos de emoción y alegría.

De pronto saco la cuenta... 1971... 2010... son muchos años..., doy gracias a Dios, por su presencia constante, firme y serena en mi vida... pienso en él cómo en un

faro... el mar de la vida me fue llevando por muchos derroteros, pero cuando sentía que las fuerzas flaqueaban miraba la orilla y allí estaba él, con su cuidado paternal y su luz firme diciendo esa palabrita mágica: "ÁNIMO"... y ahora que él me precede en la casa del Padre siento su presencia más fuerte que antes, teniendo la certeza que desde allí me acompaña y cuida aun más.

El Padre Juan ha sido y será siempre la luz que me guía a mi Amado Señor Jesús... fue un sol de alegría gozosa en su vida entregada por amor a Cristo hasta el último aliento, en el año sacerdotal, sobre el altar del Señor.

Padre Juan que estás viviendo TU PASCUA y eres inmensamente feliz en el seno de Dios, desde allí serás nuestro Ángel de la Guarda y siempre velarás por tus hijos espirituales. Hace mucho tiempo te sembraste en mi alma para nacer en mi corazón donde siempre estuviste y estarás. Tu hija en Cristo que te quiere mucho. *Estela Fernández Gay, ofs. Corrientes.*



CARTA DEL PADRE INSPECTOR A LA COMUNIDAD DE SAN NICOLÁS

Con motivo de la partida del P. Juan Di Mántova, el inspector escribió una carta al P. Juan Fasolato (director de la obra en San Nicolás donde Giovanni residía) y a toda la comunidad.

General Güemes (El porteñito), 14 de abril de 2010

Querido Padre Juan Fasolato, comunidad de San Nicolás de los Arroyos; familiares y amigos de "Giovanni":

¡Un abrazo cordial y fraternal en este tiempo de dolor y esperanza!

Escribo desde el extremo norte de nuestra Inspectoría. Ayer por la tarde llegué a El Porteñito desde Salta. A las 20:00 hs. nos reunimos para celebrar la Eucaristía con los hermanos de esta comunidad y, cuando terminamos, me encuentro con varios mensajes que me hacían saber de la Pascua de nuestro querido hermano Juan (Giovanni) Di Mántova. Traté de comunicarme con vos, y le pedí que lo hiciera a Carlitos Bosio.

Enseguida rezamos por él, me comuniqué con varios hermanos y traté de ver la posibilidad de ir hasta allí. Me lo han desaconsejado por las distancias tan largas y la hora en que será el sepelio. Me quedo con mucha pena de no poder

acompañar la primera partida de un hermano de nuestra comunidad inspectorial recién nacida. Seguramente que será también nuestro primer intercesor para que no descuidemos el espíritu de Don Bosco en el Norte de Argentina.

A Juan lo conocí el 6 de agosto del año pasado, en la reunión de Directores de Mendoza. Allí me encontré con un hombre simpático, jovial, festivo... Tanto que me recordé enseguida del famoso refrán: "Cara alegre, corazón en mano, aquí está un salesiano".

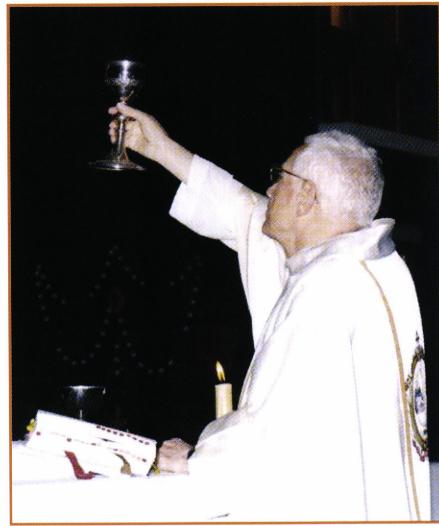
Luego me encontré personalmente cuando los visité el mes pasado, precisamente el 18 de marzo charlábamos cómo se sentía en su nueva casa de San Nicolás. Me decía que le había costado mucho dejar Santa Fe (como le costaron todas las casas que dejó), pero que ya se estaba sintiendo muy bien en su nueva casa, encontrando nuevos amigos para seguir adelante. A los pocos días visité la comunidad de Santa Fe y fui testigo del gran recuerdo y cariño que le tenía la gente de allí: se nota que ha sabido sembrar mucho.

Estaba al tanto de su afección cardíaca y de sus problemas de estos últimos días. Le pedí a Carlitos que lo siguiera personalmente. Sabía que había podido rezar la misa del Domingo en honor a Jesús Misericordioso, una de sus grandes devociones, por lo que no me esperaba esta noticia tan repentina. Siento que se me va un hermano muy valioso, un creador de comunidad, un amigo cercano de la gente, un pastor incansable, un pintoresco y simpático personaje, un verdadero amigo...

Después de la cena, hicimos entre todos (con los hermanos de "El Porteñito", más Adrián Botta y Alejandro Musolino que me acompañan) un recuerdo de los regalos más lindos que nos dejó la vida de nuestro querido Giovanni y, con mucho cariño, le pedimos a nuestra Madre Auxiliadora que ya lo esté acompañando en este parte hacia la eternidad.

Que cuenten vos y todos los hermanos de San Nicolás con mi oración y cariño, como toda la gente que en estos momentos estará llorando la partida de este hermano tan querido.

Un fuerte abrazo a vos y a todos los hermanos. Te pido que le hagas llegar mi saludo, mi oración y mi más profundo agradecimiento a toda la familia de Juan. En Jesús resucitado. Tu hermano. **P. Manuel E. Cayo. Inspector ARN**



*“Un amigo, como los grandes amores, tiene su sello, deja su marca, su huella.
Una huella que no borran ni la distancia, ni los avatares de la vida,
ni aún la muerte” Liana Castello*

SE SUCEDEN LOS MENSAJES DE CONDOLENCIAS

Querido P. Manolo: Acabo de recibir la dolorosa e inesperada noticia del fallecimiento del querido P. Giovanni. Sabía que había tenido un problema cardíaco, pero que se estaba reponiendo. El Señor de la Pascua lo ha considerado maduro para ir a recibir el premio, aún cuando hubiera sido todavía tan necesario entre nosotros! Es tu primer hermano difunto en la nueva Inspectoría. Desde la fe aceptamos los designios del Señor, al mismo tiempo que le pedimos no nos deje faltar los obreros.

El P. Giovanni nos ha dejado el luminoso testimonio de una vida oratoria feliz. El Señor le regaló un corazón de niño. Su simpática figura atraía a los chicos y grandes. Toneladas de chupetines y chocolatinas ha distribuido a lo largo de su vida salesiana. Era el recurso que utilizaba para que los chicos estuvieran atentos en la misa o en los buenos días. Sobresalió, igualmente, por su amor a la Familia Salesiana, a la que supo acompañar y promover. Que desde el cielo siga intercediendo por la nueva Inspectoría para que no falten las vocaciones con corazón oratoriano, como el suyo.

Recibe mi afecto en estos momentos de dolor y mi oración por el eterno descanso del querido P. Giovanni. P. Joaquín López.

Querido P. Manolo: Espero estés bien. Estuve en la misa de despedida de Giovanni, un momento muy emotivo, inolvidable... Amado Giovanni!!!, cuánto lo extrañaremos!!!. El P. Fasolato en la homilia leyó tu carta, hermosa. Había bastante gente, sus familiares, unos 20 sacerdotes entre sdb y locales, presidiendo el obispo de San Nicolás. De Santa Fe fuimos más de 30 personas. Allí todavía no era muy conocido, a pesar de ello, se juntaron unas 200 personas. Al regreso veníamos hablando que si hubiera fallecido en Santa Fe se hubieran congregado miles de personas, pues era muy conocido y querido. Una persona irremplazable!!! Aquí en la obra de Santa Fe ha quedado un vacío difícil de llenar... (Que ningún sdb se entere para no herir susceptibilidades). Todos los días cuando llego al Colegio me parece que lo voy a encontrar... pero no está... Pensar que no llegó a dos meses en San Nicolás... Su muestra de humildad y obediencia siempre lo distinguieron, manifestando su alegría aún ante situaciones difíciles,

¡un ejemplo de vida!. En Facebook hay muchos mensajes sobre Giovanni, incluso un Muro que se llama "PADRE JUAN DI MANTOVA PRESENTE". Hay cientos de comentarios hermosos, eso te da una dimensión de cuánto es valorada su persona. Han subido también lindas fotos y un conmovedor video en Youtube "HOMENAJE AL PADRE JUAN DI MANTOVA". Un abrazo enorme y cuenta con mi servicio y oración. **Horacio Bidarra.**

Querido padre "Manolo" Cayo: Queremos acompañarte a vos y a todos los SDB uniéndonos como Familia en este momento de la pascua del querido Padre Juan Di Mántova.

Ofrecemos la Eucaristía de hoy, orando por su alma y dando gracias a Dios por su vida, su sacerdocio, su alegría salesiana, su entrega por los jóvenes...

Y muy especialmente agradecemos al Señor por TODO lo que el Padre Juan ha significado para nosotras con su paternal acompañamiento en nuestra vocación de Consagradas Seculares Salesianas... ¡Unidos en Don Bosco Santo! Afectuosamente, tus hermanas. **Voluntarias de Don Bosco de Argentina, Paraguay y Uruguay y del Consejo Regional.**

Mensaje del P. Carmelo Sciallo.

Escribe este email un querido amigo que está encargado de "Informa jóvenes" y conoce el castellano.

Quiero hacer conocer algo de mi primer encuentro con el Padre Juan Di Mántova.

Estaba en el noviciado como director en año 1947/48 y vino como novicio el joven Juan, alegre y seguro de su vocación.

Ciertamente yo hice conocer mi antigua vocación misionera. Habiendo presentado mi petición desde el año 1938, pero que a causa de la guerra, y de otras actividades más salesianas, no fue posible realizarla.

En 1973, el Padre Juan vino a saludarme a Lecce, donde era Párroco de la Parroquia de Santo Domingo Savio, y con simpatía me dijo: "Usted en el noviciado nos hablaba de la vocación misionera... ¿siente todavía ese deseo?" Contesté afirmativamente y que había renovado mis peticiones al Rector Mayor y que pedía para ir de voluntario, pero la respuesta era siempre negativa a causa



de la edad y de la dificultad del idioma. Le dije: "Si tú con tu Inspector (era entonces el Padre Tessarolo) consigues el permiso, yo estoy listo"...

Así gracias a Dios, a la Auxiliadora, a Don Bosco y al Padre Juan, en 1976 me embarcaba para la Argentina y directamente a Formosa, donde me quedé 15 años, regresando a Italia a los 75 años, en mi plenitud física, religiosa y sacerdotal y con mucha satisfacción por lo vivido.

El Padre Juan en esa Casa de Formosa, fue mi Director y desde entonces quedé siempre en comunicación fraternal con él.

Estoy seguro que desde el cielo, me protegerá para superar serenamente y sin remordimientos de conciencia, mis 95 años de edad... ¡Gracias Padre Juan!

Saludos y abrazos a todos los hermanos.

La Comunidad Salesiana de Vignaud se adhiere a las condolencias por el reciente fallecimiento del padre JUAN DI MANTOVA, quien tuvo el gran mérito de llevar a la juventud toda su vital energía, humor, alegría constante, piedad ferviente, siendo un eminente educador salesiano en su mejor estilo. EL ORATORIO FESTIVO DIARIO Y DOMINICAL... Rezamos por su eterno descanso sabiendo que ya nos espera en el Paraíso... PAN, TRABAJO Y PARAISO, EN EL YA SE HICIERON EFECTIVO... **P. Jesús Sánchez, P. Oscar Callegari, P. Ronald Cribb, P. Raúl Rebot y Hno. Andrés.**

Padre JUAN:... estarás ya junto a JESÚS, MARÍA AUXILIADORA Y DON BOSCO...!!! Tengo personalmente hermosos recuerdos de tu vida, tesoros que los llevaré siempre conmigo... te teníamos como Director en Resistencia... y aquí en Formosa sos muy querido... el buen DIOS nos siga dando salesianos de tu talla, de tu alegría, de tu corazón... buen viaje P. JUAN... **Padre Fito de Formosa.**

Carta de la Hermana Cornelia Fedrigo – hma

Con el Padre Juan Di Mántova nos conocimos hace muchos años, cuando todavía no era sacerdote. Nos teníamos un aprecio y diría un afecto mutuo, pero sin mayores encuentros más que por la misma nacionalidad. Más tarde, tuve oportunidad de conocerlo mucho y más de cerca en distintas reuniones inspectoriales y de la Familia Salesiana, en las que ponía siempre la nota de alegría y diversión.

Como buen italiano del sur, le gustaba bailar la Tarantela y me invitaba para acompañarlo, pero nunca lo pude hacer por mi poca destreza en ese baile tan típico de su ciudad natal (cerca de Nápoles).

Pero por sobre todo esto, lo descubrí pronto como un cura de piedad profunda.

Más de una vez lo vi en la Iglesia del Colegio San José de Rosario corrigiendo los cuadernos de los alumnos delante de Jesús Sacramentado ¡Qué oraciones más lindas y sentidas habrá rezado por la vida de cada uno de sus chicos!

Otra cosa que me llamaba la atención en él, era el cambio rápido que sabía imponerse cuando después de la recreación seguía la oración y lo hacía con mucha profundidad y mucha concentración, como un sacerdote capaz de rezar en cualquier momento.

Tanto en público como en privado nunca hablaba en desfavor de las personas, por las que tenía sumo respeto, sobre todo por sus hermanos salesianos. Puedo decir que vivía lo de San Pablo "... la caridad es benigna, todo lo disculpa, todo lo soporta, todo lo perdona..." y sabía perdonar y olvidar... Era generoso en su estimar a los demás y no lo era menos en perdonar.

Estando ocasionalmente en Santa Fe y participando de una misa con los chicos de catequesis, tuve las impresiones más positivas. En esos momentos importantes de la Eucaristía, para mantener la atención de los niños, explicaba con todo fervor la Palabra y la Acción de Gracias a Dios y los chicos comprendían porque conocían el lenguaje de su corazón.

Lo que más me sorprendió y emocionó fue cuando pocos días antes de su fallecimiento, me mandó un email con muchas enseñanzas fraternas, las que tal vez, o con seguridad, hayan sido el presentimiento de una despedida. Agradezco mil veces al Señor el haber encontrado en el camino de mi vida un Sacerdote de una fe robusta y genuina, un auténtico salesiano de espíritu y en verdad. Pido a Don Bosco que siga pensando en sacerdotes así, sobre todo en este año sacerdotal, para que sigan sus huellas embelleciendo con santidad la Congregación Salesiana.

Por esto y mil cosas más que se dijeron del Padre Juan, doy gracias a Dios y a María

Auxiliadora porque, con su ejemplo, me siento reconfortada y animada en seguir mi vocación de Hija de María Auxiliadora. Gracias Giovanni!



Jornadas de Espiritualidad Salesiana, Roma – 2009

Raúl Romea – SC y administrador de la obra de DB en Formosa

En poco tiempo perdimos a los dos "Padres Juan" que con personalidades muy distintas se ganaron un lugar en el corazón (Di Mántova y Brambilla).

Me preguntaron hoy que recordaba del P. Juan y de su paso por Formosa. No sé que poner primero, si su acento italiano, su sonrisa espontánea, los premios en las homilías de misa de niños, sus proyectos (y las rifas que siempre los acompañaban), sus pacientes confesiones, las estampitas y las medallas, los juguetes... Fue tan especial y tan simple a la vez: espontáneo, franco, transparente, pero por sobre todo alegre, muy alegre. Gracias, P. Juan, por tantas lecciones de vida salesiana regalada en cada lugar en que estuviste. Gracias por tu energía ofrecida con generosidad hasta el último aliento. Pan, trabajo y paraíso: promesa cumplida.

Roberto Pérez. Mi hondo pesar por el fallecimiento del hermano Salesiano Juan Di Mántova. Como parte de la Comunidad Salesiana de Corrientes y haber compartido como personal de la Casa cuando fue Catequista y Director del Colegio Salesiano Centro les dejo este pensamiento: Cuando un ser querido se nos va, es como si se fuera parte de nuestra vida, pero él quiere que dentro de nuestro CORAZON sintamos un manantial de alegría, que nuestra cara nunca dibuje la tristeza y que nuestra boca pinte siempre la más bella de las sonrisas. Queda en el recuerdo y en el corazón todo el cariño que nos entregó en su vida, en los buenos y malos momentos, en los sinsabores y las alegrías.

Nunca estemos tristes por muy dura que sea la vida, quedémonos con todo el amor que nos dio, con su buen humor, su cariño y alegría, con esas palabras bien dulces, con esas palabras de regañinas, con los consejos que nos daba desde que éramos niños, con las experiencias vividas y acumuladas con los años, con su amor y sabiduría para que podamos caminar felices por la vida. Que goce de la Vida del Altísimo, junto a nuestro Padre Don Bosco, que descanse en paz P. Juan.

Mensaje de Raquel Rossi - Formosa. Al recordarlo al querido Padre Juan después de haber compartido tantos años y momentos de su generosa entrega, reviven en mi mente y en mi corazón palabras, gestos, actitudes y ejemplos de vida que, junto a otros tantos santos salesianos, como el P. Enrique Ferlini, el P. Azarkiewicz, el P. Brambilla - por nombrar algunos -, han contribuido al descubrimiento, crecimiento, desarrollo y maduración de mi vocación salesiana como cooperadora y luego como voluntaria.

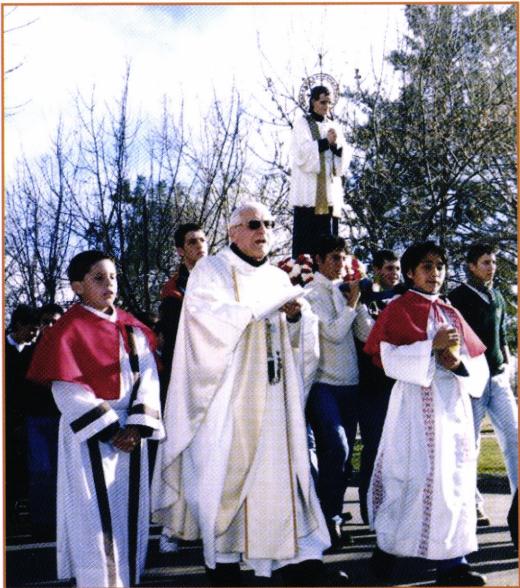
Particularmente debo decir que el P. Juan, forma parte de una generación de sacerdotes que siguieron a Don Bosco con fidelidad y perseverancia en el camino

de las bellas rosas y de las punzantes espinas del sueño de la pérgola. Toda su vida fue alegría, entrega generosa a los hermanos en el trabajo incansable, en la dedicación plena a los jóvenes, a los pobres y a todos aquellos que se le acercaran en busca de ayuda espiritual y/o material.

Al momento de enterarme de su partida revivieron en mí de manera muy intensa dos momentos compartidos con otras VDB en los que hemos visto al P. Juan en su testimonio como salesiano de Don Bosco. Cierta noche de frío, terminada la misa en nuestro templo de María Auxiliadora de Formosa, nos encontramos con él y lo acompañamos hacia la casa. En el patio, en el suelo -como casi todas las noches-, dormían varias personas mayores, hombres muy pobres, algunos eran aborígenes. Lo seguimos. Se dirigió hacia la cocina, puso a hervir agua en una olla, colocó unos cuantos cubitos de caldo y preparó una sopa muy caliente a la que le agregó trozos de pan para que fuera más consistente. Luego bajamos y lo observamos sirviendo la cena a cada uno de sus pobres... Recordarlo en este instante aún hoy me commueve hasta las lágrimas...

En otra oportunidad, las Voluntarias de Don Bosco participábamos en un encuentro... era al atardecer. Ya habíamos rezado la oración de Vísperas cuando de pronto irrumpió en el lugar el P. Juan. Podemos imaginar el ruido que fue originando a su paso. Despues de los saludos, las anécdotas y los cuentos..., es decir, luego de restablecida la calma, desapareció de nuestra vista. Lo buscamos silenciosamente sin llamarlo... y el P. Juan, nuestro querido Asistente, estaba allí, bajo un árbol, sentado en un improvisado banquito con su liturgia de las Horas rezando la oración de Vísperas solito... Aún hoy me estremece...

¿Qué podemos agregar? Nada más y muchísimo más...! Por momentos, es dolorosa la realidad de su ausencia física pero, con gozosa esperanza y a partir de la promesa de Jesús Resucitado, se que está ya en el Jardín Salesiano intercediendo por nosotros, haciendo reír y alegrar a los Santos del cielo... celebrando con Don Bosco a la Auxiliadora...



Hno. Andrés Brites, sdb. Me gustaría poder colaborar con algún recuerdo o alguna fotografía, para la semblanza del P. Juan... pero no tengo ninguna. Yo siempre quise que él fuese mi Padre Director en alguna obediencia salesiana, pero nunca se dio... En cambio, estuve más tiempo con el P. Tkachuk (5 años en Venado Tuerto y 6 años en Formosa).

Con el transcurrir de los años lo fui conociendo al P. Juan cada vez más; en los Ejercicios Espirituales de Manucho, en los Encuentros de Hermanos, en algunas reuniones importantes de pastoral y en algunos paseos y campamentos.

Para mí fue siempre una MUY BUENA PERSONA Y MUY BUEN SALESIANO, en todo el sentido de la palabra. Nunca lo vi enojado (se ponía serio cuando la cosa no andaba bien). Además, lo acompañaba su buen y exquisito sentido sano del humor que no lo dejaba nunca de practicar. A donde iba "ese toque anímico" de buen humor hacia crecer en todos la Fe, la Esperanza y el Amor a Dios y a sus hermanos.

A mí siempre me cargaba cuando me encontraba y me decía: - A ver vo... ¿cuándo te vas a cantar una canción de Palito?, jeh! Dale, dale... vo... tené cualidade...!!! Y así cosas por el estilo. Hoy justamente recordé una anécdota de él, cuando vendía rifas... siempre sonriente y con alguna broma ocurrente.

María Vernica. Padre Giovanni, el domingo hizo 10 años que instauraste la devoción a Jesús Misericordioso en Santa Teresita. ¡Cómo no acordarnos de vos Padre Juan!, de la misa de los enfermos, de la imposición de manos -que me curaron de los fuertes dolores de cabeza-, de los chupetines, de los sorteos de medallitas y rosarios en la misa de los niños, de los cohetes que tirabas en cada novena patronal. Quién iba a decir que el 25 de marzo pasado en San Nicolás te pudimos ver, charlar y saludar por última vez, es increíble, guardo siempre tu carta de aliento después de un examen en el que había salido mal, siempre estarás en nuestros corazones. Ahora tendremos otro intercesor ante Dios, ya estás junto a Don Bosco, María Auxiliadora, y Artémides Zatti. HASTA SIEMPRE PADRE GIOVANNI, pronto nos encontraremos y volveremos a charlar.

Federico Poldi. ¡Dios te bendiga Giovanni! Gracias por tu alegría compartida; tus caramelos, chupetines y chocolates después de misa... y sobre todo, por haber sido signo y portador del amor de Dios a los jóvenes...

Elizabeth. Padre Juan, cuántos recuerdos lindos me vienen a la memoria. Todavía no puedo creer tu partida, parece un sueño. Cuando llegaste a la comunidad de Santa Teresita (C. del Uruguay) yo estaba en 1er año de comunión, me acuerdo

de los festejos que se realizaban en la cancha en un clima de amor a Jesús, los cohetes y petardos, los chupetines que repartías después de las misas, tus chistes y bromas, tu alegría contagiosa y los premios que entregabas cuando cada chico/a vendía una rifa. Sólo me quedan los videos para trasladarme hacia aquella época. Padre Juan, siempre estarás presente en mi corazón al igual que el P. René y el P. Brambilla.

Sergio Vallejos. Dios me regaló el don de la memoria. Y gracias a eso lo recuerdo como director en 1971 del Salesiano de Corrientes, cuando yo entraba temeroso a 1º grado. Pronto nos hizo sentir como en casa. Y así lo recuerdo hasta 3º año en el que recibí a Jesús Eucaristía de la mano del P. Miguel Deraco, pero con el Padre Di Mántova como presencia paternal. También lo recuerdo viéndolo por Canal 9 de Resistencia en la década de los 90, animando el programa que la obra chaqueña tenía en la TV local. Y luego en tantos encuentros, ordenaciones, jornadas de pastoral, con sus cohetes -agradando a algunos y molestando a otros-, hasta el último 10 de febrero, cuando volviendo de Córdoba de la Coordinadora Nacional de Mallín, pasamos por su Santa Fe querido, del que se estaba despidiendo. Allí, aunque ya no era director, junto al padre Mariano nos recibieron una vez más, como verdaderos padres. Gracias Dios por darnos estos testimonios de entrega total, y te pedimos que sigas llamando obreros para la construcción de Tu Reino.

Noe Torres. Quienes conocieron al Padre Juan, saben todo lo que sembró por donde pasó. Utilizó todos los métodos: chupetines, chocolates, medallitas, cohetes, etc., con el único objetivo de acercar más almas a Dios, sean niños, sean jóvenes, sean adultos, al mismo estilo de Don Bosco. Ejemplo de sacerdote, confesor y guía espiritual. ¡Cuánto bien hizo a quienes se acercaban a charlar con él! Gracias Señor por este regalo tan hermoso: haberlo podido conocer y amarlo como un padre. Recibir y aprender tanto de él. Gracias Padre Juan por todo, y ahora que estás con la Auxiliadora y Juan Bosco seguirás intercediendo por nosotros, seguro nos mandarás muchos regalos desde allí!



Familia Salinas. Luego de la sorpresiva y triste noticia que recibimos anoche, hoy varios amigos de la Obra Salesiana de Formosa, amanecieron con inscripciones en su frase de presentación de la casilla de correo, tales como: P. Juan estás junto

a Don Bosco; Santo de la alegría; Estarás en el cielo reventando petardos; Amigo Juan, futuro santo de la alegría; Dio tantos regalos en su vida, que ya recibió el suyo... qué lindo y emocionante comprobar que tantos lo querían y que pasó significativamente por la vida de niños, jóvenes y adultos que se entretenían con sus historias y gozaban de sus ocurrencias. Su recuerdo permanecerá indeleble en nuestro corazón, recordándonos en sus actitudes el "Nosotros hacemos consistir la Santidad en estar siempre alegres".

Edgardo González y familia. *Hablar del P. Juan, es hablar de uno de los momentos más hermosos de mi vida. Los invito a sentarse en la ronda y tomar unos mates para compartir la vida.*

Lo más significativo que recuerdo del querido P. Juan fue su alegría contagiosa y vivaz, que durante mi infancia me llenaron de felicidad. Con él aprendí lo hermoso que es alabar al Señor a través del canto y la música. Nos dio la oportunidad de aprender guitarra y aunque en los primeros tiempos yo desafinaba un montón, él siguió alentándome y confiando en mi potencial. Además fue un sostén importante en mi vida porque cuanto mi familia atravesó momentos de dificultad, donde él estuvo muy presente acompañándonos, sosteniéndonos y alentándonos a seguir adelante.

Aún tengo grabado en mi retina los bellos momentos vividos con el grupo de monaguillos, los chupetines, los "chasqui bum", los tres tiros en las Fiestas de Pascuas y Navidad, los helados en la heladería, las salidas al Parque de Diversiones y al cine Argentina. Él siempre al frente y comandando la batuta de "mitaises" (chicos en guaraní) con su voz fuerte y entusiasta, mitad castellano y mitad italiano, siempre dando la cara por "sus chicos del Don Bosco".

Acompañó nuestro crecimiento integral, alentándonos en el estudio, el trabajo y la responsabilidad, y sobre todo, cuidando que podamos seguir creciendo en nuestra vida de Gracia, alimentando nuestra amistad con Jesús y la Virgen María. Juan querido, en esta ronda quiero decirte GRACIAS!!!, por tanta vida donada, por alentar nuestra infancia y juventud, por creer siempre en nosotros, por darnos la alegría y fuerza de un verdadero PADRE, que en verdad lo fuiste a pleno. Ya en el cielo, seguramente bailarás la "tarantela" con la abuela Paulina, como en aquellos tiempos en que estuviste en nuestra Formosa. ¡GRACIAS! por ser un padre en los momentos más difíciles de mi vida, por ayudarnos a crecer a mis hermanos -Alfredo y Gladys- y a mí, por acompañar y alentar a mi madre Rosa a enfrentar la vida con valentía y de la mano de Dios.

Nos encontraremos en el paraíso. Un gran abrazo!!! ¡GRACIAS!

Beibi y Chiqui Ferreira. Padre Juan, los catequistas y los niños de la catequesis te vamos a recordar siempre por tu alegría, por los premios, por los "chasqui bum", los chupetines después de la misa y los huevos de dinosaurio que sorteabas en Pascua. Gracias por tanta alegría salesiana, por hacernos VIVIR la misa con tanto entusiasmo y participación...!!!



Siempre estarás en nuestras oraciones especialmente los sábados a la tarde. Ya tenemos un santo alegre que nos está esperando en el cielo... Gracias Padre Juan por tu presencia y tu paso por la parroquia Don Bosco de Santa Fe.

Patricia Raquel. El Padre Juan fue Director de la Comunidad de Formosa y pasó entre nosotros contagiando su desbordante alegría. Tenía un gran amor a los niños y jóvenes. Vivía su consagración salesiana con verdadera alegría, contagiando el amor a Jesús Eucaristía y a nuestra Madre Auxiliadora.

Verdaderamente fue "un Don Bosco" entre nosotros. Que sepamos imitarlo en la verdadera y constante alegría y en el seguimiento a Jesús.

¡Que el Señor nos envíe santos salesianos y laicos como el Padre Juan!!!

Que Dios lo reciba en sus brazos paternales.

Kike fdb. Quien conoció al P. Juan sabe que ya está en el cielo junto a Jesús, María Auxiliadora y Don Bosco jugando, riendo, haciendo bromas y pensando en una rifa para que los chicos tengan donde jugar. Yo tuve la suerte de disfrutarlo en mi infancia en el Colegio Don Bosco de Formosa y fue quien me dio mi Primer encuentro con Jesús en la Eucaristía y quien fortaleció las ganas de ir al encuentro de Dios participando con alegría de las misas.

Daiana Haydee Avalos Robledo. Padre Juan, aun no caigo en la noticia de que no te vea más; que tu risa, tu acento italiano, tus bromas no las escuche más. Hace dos meses que te fuiste de Santa Fe con lagrimones en tus ojos, vos de verdad nos querías... y ahora, cuando empezaba a extrañarte recibo esta triste noticia de que no estás más aquí en la tierra. Yo sé bien que ya estás al lado de Jesús y que nos miras y nos quieres endulzar la vida desde allá como lo hacías acá, con tus

chupetines y cohetes, porque la vida es una fiesta!. Te quiero mucho, siempre vas a estar en nuestros corazones. Te extrañaremos dulcemente con la alegría que te distingüía.

Orly Gauna. ¡Ánimo salesianitos terráqueos...! ¿Se acuerdan lo que dice San Pablo, a los cristianos de Corinto, que "cada uno recibirá su propio salario, a medida de su trabajo"? Giovanni, ya ha recibido el suyo. De eso podemos estar segurísimos. Juan Di Mántova, sabemos que estás en el cielo y que allí nos esperas... pero cómo nos duele tu partida!!!



María de los Ángeles De Fazio. Con el Padre Juan pasamos muchos momentos agradables y con alegría tomé mi primera comunión con él. Antes de despedirse de Santa Fe me regaló una imagen del Divino Niño, me voy acordar siempre de la alegría que regalaba. Él transmitió el Evangelio a los niños siendo él uno más como nosotros.

Anécdota de Antonio Salinas - Formosa

Bien era sabido que Juan importaba del vecino país (Paraguay), regalitos y cositas electrónicas para los hermanos de la comunidad y los premios para los chicos de la misa y los monaguillos, que en ese entonces éramos muchos...

En uno de esos viajes en el paso fronterizo nos demoramos de una forma considerable, al punto de llegar sobre la hora a la misa de 20 hs. No terminábamos de bajarnos y corriendo desde la camioneta, el sacristán ya estaba con el alba en la mano y la característica desesperación reflejada en su rostro porque la misa se había demorado 20 minutos en comenzar... no hubo tiempo a nada! En medio de la celebración cuando Juan levantó los brazos para bendecir el vino y el pan... ¡las mangas del alba corrieron! dejando ver en cada brazo cuatro relojes de juguetes de las tortugas ninjas, que había comprado..., con la mirada cómplice de los monaguillos que lo acompañábamos. Le hacíamos señal con los ojos, para que bajara los brazos, pero por supuesto... nunca se dio cuenta.

Juan tenía esas cosas y mucho más... un 24 de mayo, el Obispo de la diócesis había terminado de dar la bendición y estaba por saludar a las autoridades, cuando se dio vuelta para decirle a Juan que lo acompañe, éste había desaparecido del altar; todos preguntábamos ¿dónde fue el cura?... ¿Saben dónde está Juan Di Mántova? dijo alguien... ¡Sí! dijo el sacristán, pasó volando por la sacristía con el alba puesta y está arremangado tirando 3X3 en el medio del patio (a saber: los 3X3 son fuegos artificiales que se prenden, se sostienen y se tiran sosteniendo con la mano).

Juan Di Mántova VIVE en el recuerdo de nuestras almas por siempre!... Hace 21 años que no veía al Padre Di Mántova. Hoy soy feliz gracias a él. Un momento especial de mi vida, me recibió, me confesó y me indicó el camino; eso es todo. Gracias Padre, ahora en el cielo nos esperas. Muchas gracias.

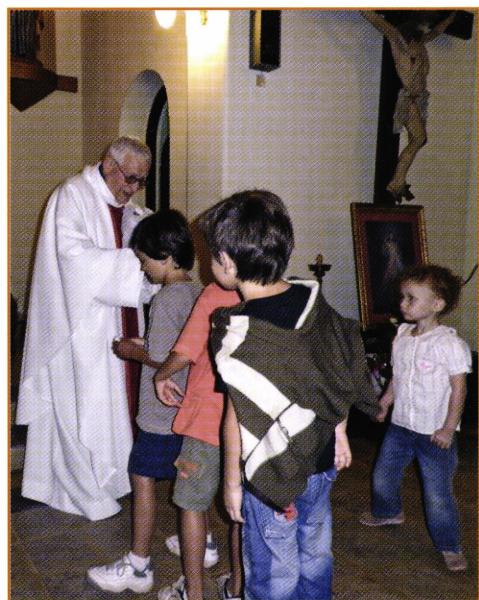
De la Capilla Santa Rita – Concepción del Uruguay

No es fácil recordar la partida de un amigo, más cuando ese amigo dejó esta vida llena de afectos, sentimientos y recuerdos. Han pasado ya unos días desde que el Padre Juan partió hacia la casa del Padre. Ahora con la mente más tranquila, el espíritu más sereno, trataré de hilvanar algunos recuerdos.

De nuestra ciudad con el Padre Sergio Gon, mi esposa y mi hijo fuimos a dar el último adiós al P. Juan, no sólo en representación de la Comunidad Salesiana, sino de todos aquellos uruguayenses que sintieron el cariño, la amistad, las palabras de aliento, la atención de este sacerdote entregado fielmente al servicio de Dios y de los

hermanos, principalmente los niños, los enfermos, los más necesitados.

En San Nicolás nos encontramos con familiares y con personas de diversos lugares por donde había pasado: Chaco, Formosa, Santa Fe, Corrientes..., un emotivo encuentro con amigos de esta gran familia salesiana, teniendo la certeza que el P. Juan iba camino a una vida plena junto a Dios, donde no existe llanto ni dolor. Quienes tuvimos la gracia de poder estar cerca de él y conocerlo



en profundidad, podemos afirmar con alegría, que el P. Juan irradiaba santidad en su testimonio de vida.

A las 14 hs. se celebró la misa de cuerpo presente, presidida por el Obispo de San Nicolás, Monseñor Cardelli. Se leyó la carta enviada por el P. Inspector Manuel Cayo, recibidas estas palabras con profunda emoción y con aplausos de despedida. Un merecido agradecimiento y reconocimiento de quien fuera en vida un sacerdote y pastor que supo vivir y transmitir el espíritu salesiano como Don Bosco enseñó, sabiendo cuidar amorosamente las ovejas que Dios le encomendó. Recordamos que el P. Juan estuvo en nuestra ciudad, como Director de la Obra de Don Bosco y Párroco de nuestra Parroquia Santa Teresita, desde principios de 1999 hasta Mayo del año 2002, cuando fue trasladado a Santa Fe.

Durante su estadía en nuestra ciudad, es mucho lo que se puede decir de su trabajo. Quienes lo conocieron lo recuerdan por su espíritu jovial, siempre alegre, repartiendo chupetines en cada acontecimiento. No sólo los niños vivían estos momentos, los mayores también disfrutaban esta manera de expresar su alegría, que acompañaba con petardos, cohetes y bombas de estruendo.

El P. Juan supo encarnar el Evangelio, y hacerse como niño para “entrar en el reino de los cielos”. El sabía que con estos gestos y actitudes atraía a los niños para tenerlos cerca, a la manera de Don Bosco.

Su dinamismo lo llevaba a estar siempre al tanto de todas las actividades: del Colegio, de la Parroquia, de los distintos sectores, de las capillas, brindándose siempre con esmero.

Su agenda siempre cargada y con una letra que sólo él entendía, teléfonos, direcciones y actividades proyectadas. Con una memoria prodigiosa, siempre se adelantaba a los acontecimientos, estando en todos los detalles.

Lo caracterizaba su acento italiano. Si bien vino de joven de Italia y podría haber aprendido a pronunciar bien el español, creo que él quiso quedarse con algo de su terruño que le daba un carácter simpático a su manera de ser. Algunos hermanos salesianos lo llamaban cariñosamente “el gringo” o “el tano”.

Fue un sacerdote emprendedor y a la escucha de todas las mociones del Espíritu Santo y de las personas. En nuestra ciudad difundió la devoción a Jesús Misericordioso y al Divino Niño; interesándose también por la formación de nuevos grupos y celebraciones, que congregaran a los fieles para practicar y acrecentar su fe.

Siempre recordaremos las misas de la Pastoral de la Salud que celebraba una vez al mes, rezando por los enfermos con una asistencia multitudinaria de aquellos que buscaban a Dios para aliviar sus enfermedades y problemas. El P. Juan era instrumento del amor de Dios, porque muchos eran sanados espiritualmente y

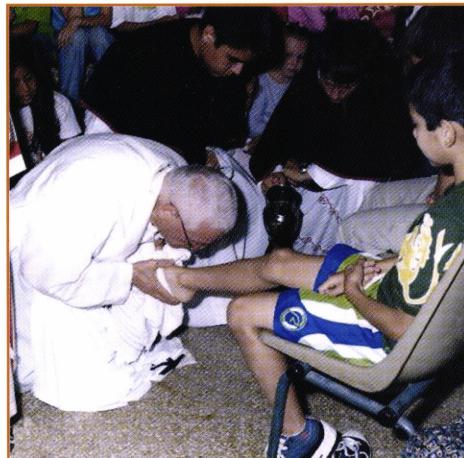
otros físicamente. Así lo manifestaban los diversos testimonios de personas que recibían esa gracia de Dios.

Y qué decir de las visitas al “viejo” Hospital Urquiza, donde recorría cada uno de los pabellones. Muchas veces se escuchaba el llanto de los niños, encontrando a sus mamás tan afligidas. El P. Juan llegaba con sus chupetines y también con palabras de aliento, de fe y esperanza hacia esas madres. Y las oraciones eran escuchadas por el Señor, porque al día siguiente había silencio en las salas y al preguntar a las enfermeras nos decían que estaban todos de alta. Así recorría las salas de clínica, cirugía, neonatología, terapia intensiva. Enfermeras, enfermeros y doctores que lo conocieron veían en él un gran colaborador en la recuperación de los pacientes, sobre todo valorando su atención espiritual.

En Concepción del Uruguay, sembró mucho, porque visitó muchos enfermos en casas de familias, clínicas, sanatorios, geriátricos, etc. Siempre estaba dispuesto, sea la hora que sea. Y esto era reconocido y agradecido por todas las personas, por eso hoy podemos decir que “la siembra y la cosecha fueron abundantes”.

Luego de su traslado a Santa Fe, tuvimos la gracia de Dios de acompañarlo durante siete años, colaborando con él cada segundo domingo de mes en la Pastoral de la Salud y en la Misa por los enfermos. Vimos allí también que estaba siempre dispuesto a poner en práctica el carisma que Dios le concedió.

Por su sacerdocio, ministerio que siempre puso al servicio de los pobres y más necesitados, por ser instrumento de reconciliación, de paz entre los hombres y llevar el Evangelio a aquellos que están alejados de Dios, por su ejemplo y esmero para que muchos volvieran como el hijo pródigo, por todo esto y todo lo que Dios obró en tu vida ¡Gracias Padre Juan!



María Noelia Viera – Concepción del Uruguay

Para hablar del padre Juan Di Mántova no me alcanzarían los espacios, pues en mi vida, marcó un camino muy importante. El me alentó para ser Ministro de la Comunión y luego “Cooperadora Salesiana”, sintiendo su impulso contagioso a comprometerme con la misión salesiana.

Del padre Juan guardo hermosos recuerdos, pero hay algunos muy puntuales.

Un día viajamos a Rosario del Tala (E. Ríos) con el grupo de niños del coro parroquial y algunos adultos, para participar de los festejos por la llegada de las Reliquias de San Antonio de Padua. Durante la procesión, desde la Parroquia hasta el colegio de la Hermanas Antonianas, me llamó para que llevara la custodia con las Reliquias; imposible describir la emoción, aun no sé cómo me desplacé por ese lugar ya que yo era foránea.

Otra vez viajamos a Resistencia (Chaco) a participar de un Encuentro de Catequesis con los niños y catequistas de la parroquia, él se ocupó y preocupó para que estuviéramos contentos y atendidos durante el viaje, especialmente en la sede del ejército donde nos alojamos.

Recuerdo también cuando en septiembre de 1999 gestionó ante el Sr. Obispo de Gualeguaychú, para que las Reliquias de Santa Teresita de Lisieux y San Roque González, pudieran llegar a nuestra ciudad, ya que estaba programado que sólo visiten las Catedrales de los Obispados Entrerrianos (Gualeguaychú, Concordia y Paraná). Es así que movilizó a todos los fieles de nuestra Parroquia Santa Teresita y por ende a toda la ciudad, para que junto a los sacerdotes de la Basílica de la Inmaculada Concepción, participaran activamente para recibir estos “Tesoros”. Nos embarcamos en esa hermosa aventura yendo en caravana de coches al cruce de las rutas 14 y 39 donde le dimos la “Bienvenida”, desde allí con gran alborozo llegamos hasta la “Basílica” siendo las 23.30 hs.; de madrugada participamos de la Santa Misa con la animación del Coro de la Basílica. Fue una gran fiesta para la ciudad. A la mañana temprano muchos acompañaron las Reliquias al cruce de las Rutas, pues debían continuar el viaje hacia Concordia.

Con la llegada del padre Juan a nuestra ciudad llegó la “Devoción a Jesús Misericordioso”, impulsando un movimiento de oración muy importante. Hizo pintar un gran cuadro y lo entronizó en un lugar relevante de nuestro Templo.

El segundo domingo de Pascua, “Fiesta de la Divina Misericordia”, realizaba una gran procesión por las calles del barrio, repartiendo estampitas y sorteando cuadros de “Jesús Misericordioso” y otros objetos religiosos. También organizaba juegos con pirotecnia. El pasado domingo 11 de abril del corriente año hemos festejado los 10 años de la llegada de esta devoción a nuestra ciudad.

También fueron una misión importantísima sus visitas a los enfermos, las que desarrolló con gran pasión y alegría. Muchas veces después de la Santa Misa, lo acompañábamos al Hospital Urquiza y aunque no fueran horas de visitas, con su simpatía chispeante hacia que los médicos de guardia y los enfermeros le permitieran su entrada. Siempre repartía golosinas a todos; queda en mi recuerdo que a cada enfermo le dejaba una estampita de “Jesús Misericordioso”, para que rezara pidiendo su pronta sanación. Algunos enfermos que estaban en

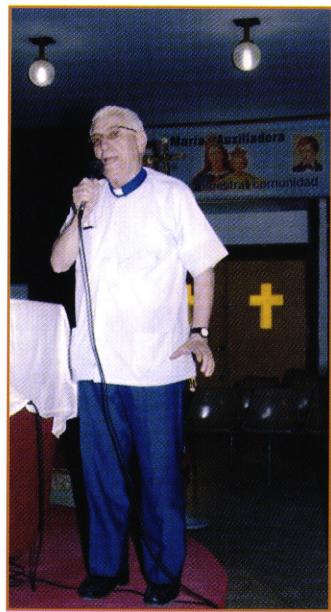
tratamientos extensos, lo esperaban con ansiedad y alegría, porque el Padre Juan los escuchaba, los consolaba, y les daba la unción. Hasta los enfermos de otros credos lo saludaban con afecto.

En cierta ocasión le dio un "chupetín" a un diabético y la enfermera vino rápido a decirle: "Padre, el no puede comer dulce"... entonces le dijo al paciente con una sonrisa: "Para vos no es, guárdalo para tu hijo"...

Un día sábado estando yo en la capilla "San José" vino muy preocupado, porque se había extraviado la llave del Sagrario, él pensaba que yo la tenía, estaba nervioso e insistía en su afirmación. Cuando se retiró, me puse en oración pidiendo a Jesús, que la hallara. Más tarde hablé a la Parroquia y grande fue mi alegría; pues ya la habían encontrado. Desde ese día, cada vez que guardaba el cofre con la llave le decía: "Padre, mire que no me llevo la llave, queda aquí... y me contestaba con una sonrisa, "imenos mal que me avisas!..."

Su vocación, su amor evangelizador, su accionar pastoral, su caridad, su ímpetu renovador y su alegría contagiosa, hacía que todo fuera ágil, fluido y hermoso. ¿Quién no se sentía feliz a su lado aun cuando nos reprendía? Escuchar sus cuentos o anécdotas era muy placentero.

Haberlo encontrado en esta vida, fue un adelanto hermoso que Dios me ha regalado, y si Dios así lo quiere, espero volverlo a encontrar en su Reino Eterno, donde junto a Jesús Misericordioso, Don Bosco y María Auxiliadora, cantaremos nuevamente con alegría, su canción preferida ¡Los macarrones!



Amelia Petroni y Margarita Vilanova – Concepción del Uruguay

El 13 de abril, después de haber celebrado a Jesús Misericordioso, partió el Padre Juan, el Padre Alegría. ¡Sí! su vida parecía una sonar de campanillas, ¡SIEMPRE ALEGRE! Al saber de su partida alguien dijo: "ya estará bailando en el cielo". En él, los frutos del Espíritu Santo eran evidentes, fluían naturalmente, amor, alegría, paz, afabilidad, confianza en Dios, mansedumbre... siempre con su semblante acogedor, dándose a todos de la misma forma.

Todas las actividades parroquiales atendía, pero los niños y los enfermos eran sus preferidos y su desvelo. Visitaba diariamente el Hospital, siempre acompañado por algún laico y sus infaltables chupetines..., no sólo para los niños, sino también

para los enfermos, los médicos, enfermeras. A todos llevaba su consuelo y comprensión. Con el amor y la esperanza prendida en su sonrisa... ¡cómo lo esperaban!

Su preocupación y apostolado fue amplio y trascendió su persona y su presencia: formó el grupo de asistentes para los enfermos y una vez por mes, organizaba con particular dedicación la Misa de Sanación, que colmaba el templo de fieles unidos por el canto, la oración, adoración y súplicas al Señor.

¡Y LOS NIÑOS!... Cuánto amor para ellos. Corregía con dulzura y sabía escuchar. Chupetines y paseos. Alegría y sorpresa al llegar a lugares que nunca hubieran conocido si no fuera por su entusiasmo y mediación. Recuerdo dos viajes a Chaco, uno a Córdoba y otro a Paso de los Libres. Si alguien cuestionaba estos paseos, sostenía que para estos niños tal vez sería el único en sus vidas.

Todo lo de él era para los demás. La alegría y la generosidad fueron su marca, su distintivo. ¡Cómo olvidar las bailantinas, el concurso de sombreros o de paraguas!

Lo recordamos con sus objetos litúrgicos. Si alguien ponderaba alguno rápidamente decía - ¿Te gusta?, ¡puedes llevarlo!

Tenía una profunda devoción a Jesús Misericordioso que trataba de trasmisirla. El Padre Juan ya se fue, pero antes pudo celebrar sus 50 años de sacerdocio y viajar por última vez a su querida Italia, participando del Encuentro Mundial de Familia Salesiana y visitando a familiares y amigos. Tuve la dicha de trabajar con él como catequista y gozar de su confianza, pudiendo dar hoy testimonio de su amor y entrega a Dios.

Gabriela Ruiz de Marinoni, SC y docente – Santa Fe

Giovanni! cuánto has sembrado entre nosotros... hoy despidiéndote venían a mí infinidad de imágenes y gestos tuyos de cercanía, sencillez, fraternidad y alegría... es tu herencia... Que el Dios de la Vida que vos nos mostraste nos anime y consuele en tu partida y que podamos ser, al menos en parte, un remanso de alegría y misericordia para todos sin distinción... como lo fuiste vos.

Dice una hermosa canción:... “Cuando un amigo se va, queda un espacio vacío”... ¡Es indudable esto!

A lo largo de estos años he despedido a varios amigos... esas personas que llegan una vez a tu vida y no sabes cuándo fue que empezaste a quererlas, tanto que siempre resulta necesario contar con sus palabras, su mirada, su sonrisa o solo su presencia... el saber que están, te hacen sentir como en casa.

Siempre surgen en el corazón sentimientos que las palabras quedan pequeñas para expresar lo que uno siente...

Me gustaría poder reconstruir lo que Monseñor Arancedo dijo acerca del Padre Juan en la homilía de la misa de bienvenida al Padre Mariano Tkachuk. En esa ocasión también despedimos a nuestro querido "Giovanni", y al fin, sería un hasta volver a encontrarnos en el paraíso, porque la gran mayoría de las personas que allí estuvimos ya no volveríamos a verlo.

Le pedí a Sonia Sirro que me ayudara en esta tarea de transcribir algo de las palabras de nuestro Arzobispo, ya que no hay registro escrito. Fueron palabras surgidas del corazón, de un padre, de un amigo, de un pastor... Aquí va nuestro aporte:

Palabras de Monseñor José María Arancedo, Arzobispo de Santa Fe.

"...Querido Giovanni, querido Juan, nos dejas tu alegría, tu gozo por vivir, tu ser sacerdote, tu sí a Dios. Recuerdo en este momento en las reuniones de sacerdotes del clero, cuando la cosa parecía un poco triste... vos irrumpías con tu alegría, con tu sonrisa, transformando el lugar con tus chupetines, las golosinas y algún chiste. He visto cómo tu presencia era fuente de alegría entre tus hermanos sacerdotes, entre los niños de la parroquia, entre la gente que te ha acompañado en estos años..."

Pido a Dios que surjan muchas vocaciones con decisión de amar a Dios y a los hermanos como lo hiciste vos, con alegría y sencillez de corazón, con un corazón de padre bueno y bondadoso.

Doy gracias a Dios por el regalo de la vida de Giovanni y por su ser sacerdote sin limitaciones, sin cansancios, con la alegría que irradia a través de su persona, con un amor a la vida y a los hermanos que transforma el lugar donde se encuentra. Gracias Giovanni, Gracias Padre Juan..."



"Donde está Pedro, allí está la Iglesia. Y donde está la Iglesia, no hay muerte sino vida eterna..." San Ambrosio.

Falleció Giovanni Di Mántova; fue director de la Obra Don Bosco en Formosa

En la noche del 13 de abril falleció en San Nicolás el padre Giovanni Di Mántova, un hombre comprometido con su misión evangelizadora que supo dejar un legado imborrable en la comunidad formoseña. No sólo fue el impulsor de la obra del Colegio Secundario Don Bosco sino también director de la obra salesiana de Formosa desde 1986 hasta 1991. De carácter alegre, el religioso de nacionalidad italiana que adoptó a la Argentina para cumplir su misión pastoral, deja en quienes tuvieron la suerte de conocerlo la imagen de un hombre siempre bromista, caracterizado por su gran espíritu emprendedor y sobre todo voluntad y tesón en cada proyecto que emprendió en favor, sobre todo, de la niñez. Pocos datos se conocen hasta el momento sobre su fallecimiento, pero se habría descompuesto celebrando la misa de las 20.30 hs. en el Don Bosco de San Nicolás de los Arroyos, provincia de Buenos Aires, su nueva casa durante este año y en la nueva Inspectoría. Las maniobras de reanimación del servicio de emergencias que lo atendió no habrían sido exitosas, por lo que Giovanni partió al encuentro del Señor, el cual lo llamó justamente en uno de los momentos más íntimos entre la comunidad, el sacerdote y Dios: la Santa Misa.

Juan Di Mántova, conocido amistosamente como Giovanni, era un sacerdote de marcada alegría salesiana, a la cual le sumaba un característico acento italiano que trajo desde siempre. Mucho tiempo fue director de la Obra en Santa Fe, siendo muy querido por toda la comunidad de esa localidad. Era típico en él, verlo contando chistes y haciendo bromas con los jóvenes en el patio de la escuela, y en los encuentros masivos en los que participaba. Todos sabían que Giovanni había llegado cuando se escuchaban unos cuantos petardos explotar, una de sus bromas favoritas.

Tenía 78 años y una larga historia de anécdotas, de proyectos cumplidos y de sueños por realizar. Pasó por Formosa contagiando su desbordante alegría. Tenía un gran amor hacia los jóvenes. Fue un hombre que vivió su consagración salesiana con verdadera felicidad. "Entrar a su despacho lleno de premios para incentivar las ventas de las rifas, los petardos, la misa de los domingos por la mañana, son recuerdos imborrables de un hombre que hizo de su vida un

servicio, una entrega permanente a los demás", comentaban ayer quienes compartieron parte de sus vivencias.

Nació el 25 de enero de 1932. Hizo sus primeros votos como salesiano el 16 de agosto de 1948 y se ordenó sacerdote el 23 de diciembre de 1958.

"Juan estás junto a Don Bosco", "Santo de la Alegría", "Estarás en el cielo reventando petardos", "Amigo Juan, futuro santo de la alegría", "Dio tantos regalos en su vida, que ya recibió el suyo", son algunas de las inscripciones de muchos salesianos que de esta manera expresaban ayer su tristeza por la partida del religioso a través de casillas de email y redes sociales.

Pasó por Formosa, y significativamente por la vida de muchos niños, jóvenes y adultos que se entretenían con sus historias y disfrutaban de sus ocurrencias. Su recuerdo permanecerá indeleble en el corazón de miles de formoseños.

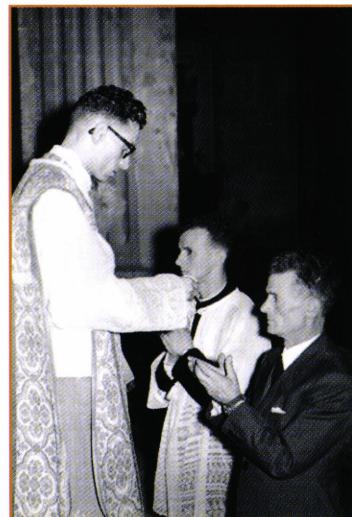
DIARIO DE SALTO

Salto - Provincia de Buenos Aires - 19 de Abril de 2010

UN SACERDOTE QUERIDO POR LOS FELIGRESES...

En la noche del 13 de abril, falleció el P. Juan Di Mántova en San Nicolás, Pcia. de Buenos Aires. Quien fuera Director de la Obra Salesiana de Formosa, culminó su paso en la Diócesis de San Nicolás. Aquí fue despedido por el Padre Abel Gaspar en la parroquia de Pompeya, quien le dio el último adiós.

"Juan Di Mántova, conocido amistosamente como Giovanni, era un sacerdote de marcada alegría salesiana, a la cual le sumaba un característico acento italiano que trajo desde siempre. Mucho tiempo fue director de la Obra en Santa Fe, siendo muy querido por toda la comunidad de esa localidad...". Así se publica en un artículo de despedida publicado en Formosa donde había fundado la Asociación Civil Juan Di Mántova – SDB - Personería Jurídica Disp. N° 237/99, siendo su principal objeto la prestación de Servicios Educativos y de capacitación, según los principios del Ideario Pedagógico y Proyecto Educativo Salesiano con parámetros de calidad.



Su primera Misa... dando la Comunión a su papá Emanuel y a su hermano Flavio

La Entidad Propietaria de ese Establecimiento lleva su nombre por ser quien impulsó la creación de este colegio. Allí dio su fe y toda su solidaridad.

El Padre Juan que venía asiduamente a nuestra ciudad ya que tenía aquí sus hermanos, sobrinos y familiares y siempre siendo tan fiel a su sacerdocio oficiaba misa en la Parroquia de San Pablo o en Pompeya y más de una vez los feligreses escucharon su homilía siempre dejando el mensaje de amor y de alegría.

Con los chicos siempre tenía algo para decirles. Un chiste, una caricia o una bendición.

Los familiares y el obispado recibieron salutaciones de muchas partes del mundo, ya que fue un reconocido sacerdote.

El padre Abel Gaspar lo despidió como sacerdote y como amigo. Feligreses de San Nicolás acompañaron su féretro hasta el cementerio local de Salto, y más de uno dijo "hace un mes que está pero dio todo su corazón...."

Tenía 78 años y seguramente ahora está hablando con su lengua ítalo argentino tan particular al lado de Dios.



María Auxiliadora, siempre presente en su vida!!!.... La Virgen María, la gran intercesora de nuestras propias necesidades y las del mundo entero...

EN LAS REDES SOCIALES DE INTERNET
UN VIDEO EN YOUTUBE PARA DESPEDIR AL P. JUAN DI MANTOVA
<http://www.youtube.com/watch?v=6dZd18ppEk4>



“HOMENAJE AL PADRE JUAN DI MANTOVA”. De la comunidad de Santa Fe a un sacerdote que nos hizo conocer la alegría de vivir.

Y los comentarios llegaron de inmediato...

Anabella Di Mántova. Gracias por el video, muy lindo. La verdad que el tío era muy querido y se lo ganó. Yo hace mucho que no lo veía porque vivo en Chile y era difícil que coincidiéramos ambos en Buenos Aires en la misma fecha. El me casó y bautizó a mi primera hija, lamentablemente con la segunda nunca podíamos concretar encontrarnos, pero tenía la esperanza que bautizara a mi tercer hijo que está por nacer. Pero bueno, Dios le tenía otros planes.

Me hiciste recordar los Año Nuevo en Salto, llevaba esos cohetes que traía de Paraguay (la época que estaba en el Chaco), la mitad explotaba y la mitad no, jajaja, organizaba juegos y todos ganábamos medallitas, rosarios, y demás... Mis papás y otros hermanos le decían Giovanni, nosotros de chicas “Tío Juan” y de grandes ya le decíamos de las dos maneras...

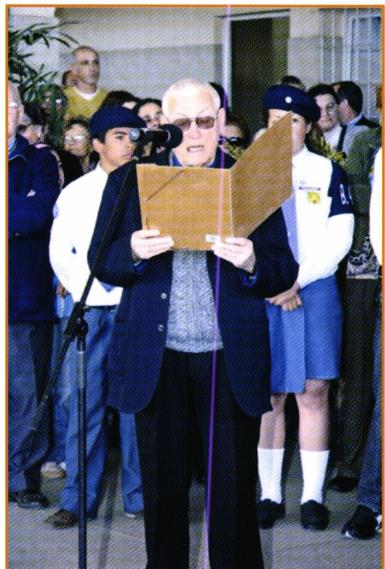
También escribieron emotivos mensajes:

Silvia Bidarra, Alejandra Pescatore, Mariela Sandoval, Familia Garello, Cami Maldonado, Silvia Guadalupe Ojeda, Pilar Remedi, Silvia Monzón, Sandra Fiorano y muchos más, haciendo hermosos comentarios sobre el video y el P. Juan.

UN ESPACIO EN FACEBOOK PARA RECORDAR AL P. JUAN

De Santa Fe, Lisi Baruffato de 13 años, decidió crear por propia iniciativa, un espacio virtual al que denominó "PADRE JUAN DI MÁNTOVA PRESENTE" para recordar a su amigo.

Y las innumerables intervenciones no tardaron en llegar...



Josefina Marconi. Hoy parece mentira no tenerlo al Padre... No puedo creer que esa persona tan buena y compasiva ya no esté entre nosotros... Siempre recordaremos esa energía y amor que transmitía al ver a los niños... Siempre estará presente en nuestros corazones...

Stella Maris González. Gracias Padre Juan por regalarnos siempre su alegría, sencillez y comprensión. Lo extrañaremos mucho, pero nos reconforta saber que junto a Don Bosco y María Auxiliadora estará cuidando a esta comunidad. Hasta que nos volvamos a encontrar.

Vanesa Tani de Masia. Ah! quién nos va a dar en Pascuas un huevo de dinosaurio... y relleno de tanto amor y ternura. Qué hermosos recuerdos. Querido Juan, gracias por todo el amor que nos regalaste, por mostrarnos a Don Bosco en tu persona, por los chupetines y las sonrisas de siempre, por mostrarnos con tu vida el espíritu salesiano! Espéranos en el paraíso y ayúdanos a caminar hacia Jesús.

Debo Divina. Gracias por todo, por saber descubrir las alegrías dentro de las tristezas, por tus palabras a través del Evangelio, por tus sabios consejos y por

querer y amar tanto tu misión!. Hoy y siempre PRESENTE...

Emiliano Fallilone. Como dijo el Padre Fasolato en San Nicolás: PASÓ HACIENDO EL BIEN... y cuánto bien que hiciste Padre Juan!!!... Espero que estés haciendo de las tuyas allá arriba, gracias por ser ejemplo de Santidad para nosotros... Gracias por animarme a que hoy este emprendiendo este camino... GRACIAS...

Estefanía Bock. Gracias a usted aprendí mucho de la vida y más que nada a salir adelante. Gracias por todo lo que hizo por mi familia. Nunca lo vamos a olvidar. Siempre va a estar en nuestros corazones. Junto a mi papá (Daniel Bock) ilumine nuestras vidas...

Ana Suau. Querido Padre, gracias por ser un verdadero Don Bosco entre nosotros y demostrarnos con tu vida que todo es posible con razón, religión y amabilidad. Tu sonrisa nos mostraba el gran amor que Dios nos tiene. Gracias por entregarnos tu vida y seguí cuidando desde allá a nuestros pequeños.

¡¡¡Viejo amigo de la juventud!!!...

Prepáranos un lugar para que estemos todos juntos.



Emanuel Mercado. Torneo de trompo!!! Jajaja, como nos hacía reír... Un grande!

Magui Gómez. Los torneos de yoyó! los chupetines! Un groso!

Adrián Guillermo. Ay! mi tan, pero tan querido Padre Juan, doy gracias a Dios porque pasaste por mi vida, gracias por lo mucho que me ayudaste, por la alegría y paz que me diste. Un beso enorme y mil sentimientos más, no tengo palabras en este momento.

María Elena Carey. Desde mi bautismo, en la Capilla San Antonio de Resistencia, hasta mi adolescencia en la Parroquia María Auxiliadora, en el Colegio Don Bosco... Un gran sacerdote, Servidor del Señor y Discípulo de Don Bosco. Siempre con los regalos para los niños que respondían bien en la homilía las preguntas sobre el Evangelio. Lo recuerdo con gran cariño...

Natalia Bert. Comparto con todos ustedes el poema que hoy hicieron algunos de los alumnos del "Don Bosco - English Institute" de Santa Fe.

"Thank you Father John"

For your Lollipops, for your jokes,
for your friendship and your joy.
For your smiles and your affection.
For your compassion and celebrations.
or your honesty, for your love,
for ... your hope and for your life.
For your happiness and your respect.
For your presents and for your help.
For your loyalty and your patience,
for your Masses and your Blessings.
Rest in peace Father John,
with Jesus, Mary and Our God.

"Gracias Padre Juan" (traducción)

Por tus chupetines, por tus bromas
por tu amistad y tu alegría
Por tus sonrisas y por cariño.
Por tu compasión y celebraciones.
Por tu honestidad, por tu amor.
Por tu esperanza y por tu vida.
Por tu felicidad y tu respeto.
Por tus regalos y por tu ayuda.
Por tu lealtad y tu paciencia
Por tus Misa y bendiciones.
Descansa en paz, Padre Juan
Con Jesús, María y nuestro Dios.

José María Franceschelli. Qué suerte que tiene Dios, ha llegado un nuevo ángel a su equipo... Nuestras lágrimas ruedan sobre el teclado de la PC, mientras somos mezquinos de que se nos vaya de repente... Elevemos una oración por su eterno descanso... Y pensemos en lo que él nos enseñó... Actuemos de manera de encontrarnos en el cielo con él... Siempre te llevaremos en nuestro corazón... Nunca te olvidaré por todo lo que me diste.

Hugo Marinoni. Padre Juan, cuánta vida compartida, siempre eras el centro de todo, inundabas de alegría con cuanta cosa se te ocurría, extrañaremos tu juguetería, tus trompos musicales de colores y los huevos de dinosaurios en los sorteos. Doy gracias a Dios que pudimos hacerte un reconocimiento antes de irte de Santa Fe, demostrándote cuánto te queríamos y lo que significabas para nuestra comunidad. Hasta pronto Giovanni, prepáranos el camino.

Susana Baigorria. Querido amigo, seguro ya estás en el cielo, ni siquiera habrás golpeado la puerta para entrar. Nuestra amada María Auxiliadora te habrá estado esperando con los brazos abiertos y habrás llegado diciendo como era tu saludo "ma como va". Siempre estarás presente en mi trabajo y en mi familia. Gracias Dios por haberme dado la oportunidad de compartir momentos de mi vida con un santo. Solo me queda tratar de seguir tus enseñanzas para así encontrarnos algún día, por eso hoy te digo, hasta luego amigo!

Andrea Biaggini. Padre Juan, no dejes de mirar los patios desde el Cielo...

Sonia Sirro. Es muy bello ese pensamiento Andrea... Me lo imagino todo el tiempo pidiendo permiso a Jesús para custodiar sus tesoros!

Sandra Martínez. Del Trono del Señor fue un llamado que en vuelo angelical se lo llevó; a su diestra, el Señor lo convidó de su gloria, a vivir iluminado. Tus dolientes de aquí te despidieron, y un dolor por tu ausencia, lo sintieron al dejar con tu adiós un desconsuelo... ¡Que seas muy feliz en tu morada! ¡Que esté tu alma en gozo, acompañada, con Cristo Redentor allá en el cielo!. Doy gracias a Dios por haber compartido cosas junto a ti!!!

Hna. María Alejandra Strada. Gracias a Uds. supe que el querido P. Giovanni está en el cielo!, seguro gozando de un abrazo apretado de Dios! Que su esperanza, su amor por los chicos y su optimismo nos sigan contagiando, son las mejores flores a ofrecerle! Un abrazo desde Madagascar.

Guillermo Suau Luna. El gringo, un ejemplo para transformar el lugar y el momento donde estaba presente. Un torbellino..., lo conocía hace muchos años y siempre igual, cantaba: "para ganar la guerra por mar o por tierra hace que los cañones estén llenos de macarrones..."

Sonia Sirro. Qué lindo eso que contás Chiche! ...es cierto... su energía y su alegría eran una constante! Deben andar canturreando en cada rinconcito del cielo!!!

Diana San. Desde Resistencia, Chaco, un gran y maravilloso recuerdo para mi querido PAPA DEL CORAZON así con todas las letras. Todavía esperaba que volvieras y ahora la tristeza se mezcla con el gozo de saber que vas a ir a formar la orquesta de nuestro Señor y llenar de música, alegría y juventud el paraíso. Salesiano y Joven de Corazón...

Además hicieron hermosas intervenciones:

Sofi Reimondo. Silvia Guadalupe Ojeda. Agus Alcocer. Carolina Sozio. Natacha Rioja. Fabiana Basabilbaso. Lisi Baruffato. Gabriela Martínez. María Micheloud. Ezequiel Danver. Noe Zg. Cuqui Farías. Silvia Finos. Alejo Ignacio Roberto. Paulo Bravo. María Lorena Peña. Emmanuel Ferreyra. Camila Vera Damiani. Melisa Taborda. Pablo Moreyra. Romina Alarcón. Ileana Gerve. José Castellano. Tomas

Baruffato. Candel Martínez. Luchi Forastieri. Viviana Cámara. Pachu Beltzer. Ignacio Gómez. Virginia Pagliólico. Mariela Fabiana Álvarez. Pupa Gómez. Tamara Brussa. Danyela Gómez. Vicky Franco. Eduardo Devit. Carolina DeCorrado. José Ignacio Franceschelli. Maquii Martínez. Alan Chantiri. Manu Morello. Pablo Coronel. Otto von Kalenberg. Alan Macaine. Joaquin Paye. Leandro Bergamini. Sabrina Loseco. Esteban Bock. Gugo Carignan. Celes Sartori. Leandro Bergamini. Joni Snopek. Cheo Cardozo. Araa Tini. Lara Raimondi. Ignacio Tomatis. Camila Vera Damiani. Fernando Lillini. Eric Armua. Iván Flores. Meli Fava. Rodrigo Franzolini. Lucas Vaccaro. Federico Villa. Cindy Dallia. Matías Chichi Welschen. Franco Grassi. Ignacio Spizzamiglio. Federico Poldi. Karina Pautasso. Caroli Moscato. Mar Ciccia. Laura Gallo. Evangelina Aguirre. Santiago Ivan Deud Opryska. Melisa Sandoval. Sebastian Di Mateo. Adrián Botta sdb. Germán Prida. Caro y Gabi Bongio Corrado. Nela Moretti Bosco. Andrea Biaggini. Sol Suau. Fernando Damián Sartori. Romina Oyarbide. Guillermo Estavilla sdb. Ilmar Haesler. Vero Guzmán Bosco. Rubén Guarnera. Romina Giménez Bosco. Federico Ferreyra. P Julio Ramos sdb. Christian Meza Bosco. Pablo Manuel Almirón. Gustavo Trotta. Maru Giansanti Bosco. Juli Taborda. Silvia Alicia y muchos más...

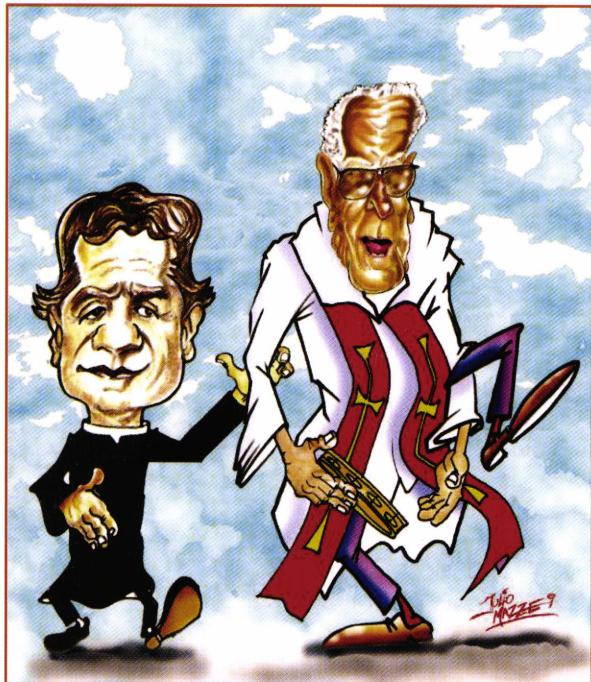


*"La muerte no es el extinguir de la luz de un cristiano,
sino el apagar la lámpara porque ha llegado el amanecer." Anónimo*

Querido Padre Juan: este es el testimonio de los que te conocieron, de los que te quisieron, de los que compartieron tu vida, de los que escucharon tus consejos, de los que se sintieron animados, reconocidos, amados por vos!

Viviste “a fondo” muchos rasgos de la Espiritualidad Salesiana y los contagiaste; sobre todo la unión con Dios, la confianza plena en su Misericordia, la devoción a María Auxiliadora, a Jesús Misericordioso y al Divino Niño, el “no solamente amar a los jóvenes, sino que ellos se den cuenta de que son amados” y el “nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres”... entre otros.

Por eso te llevaremos vivo en el corazón, recordando tus innumerables y simpáticas anécdotas, difundiendo tu vida y multiplicando tu pasión, para que tu testimonio no muera sino que viva para siempre.



Las personas santas inspiran creatividad, buenos sentimientos y alegría...

Redacción, recopilación de datos y selección de imágenes
Ramona F. Salinas y Horacio Bidarra - Salesianos Cooperadores
14 de Septiembre de 2010

“Pasó haciendo el bien”



¡Prepáranos un lugar...!